

Staff

Idea y dirección:
Marcela Predieri

Realización:
"De la palabra" Grupos de
Estudio y Creación Literaria

Secretaria de Producción:
Alejandro Gómez

Diagramación y armado:
Gustavo Olaiz

Página WEB:
www.delapalabra.com.ar

Colaboradores permanentes:

Roberto Moscoloni (Viedma)
Vilma Bruguera (Miramar)
Ricardo Silva (UNMDP)
Vasco Baigorri (Misiones)
Gustavo Fogel
Luis Loitey
Susana Trajtemberg
Jaro Godoy

Corrección:
Daniela Riccioni

Diseño de Tapa:
Gustavo Fogel

Colaboraciones a:
delapalabra@hotmail.com
Pellegri 3637 - 7600 Mar del Plata

La dirección no se hace responsable de los conceptos vertidos por los autores. Permitida su reproducción por cualquier medio (*es más: se agradece*) siempre y cuando se respete el nombre del autor y se cite la fuente.

Este pliego no es una edición Comercial. Ha sido ideado para compartir con amigos y otros escritores nuestra obra. ISBN en trámite.

La Avispa

N° 31

Junio 2006

ÍNDICE



Editorial	pág 2
Entrevista	
Adolfo Marino Ponti por Jaro Godoy	pág 3
Poesía	pág 7
Velozo / Mazur / Orcoyen, Mariano / Silva / Riccione / Capitán Drink / Orcoyen, Diego / Tschopp / Tasada / Pezzati / Escobar / Blanda, Patricia	
Dar la cara	
COSAS QUE SUCEDEN Coimas en el Senado - Pablo Bustamante Biltés	pág 14
CULTURA ¿MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES? - Mónica Celestino	pág 16
PARA NO QUEMAR LAS ALAS... - Ricardo Silva	pág 17
Teatro	
Entrevista a Rivera Woollands por Alejandro Gómez	pág 19
Relatos y cuentos	pág 24
Aon / Campos / Méndez / Gulin / Fogel / Colantonio	
Notas y ensayos	pág 31
Cine	pág 33
Libros y revistas recibidas	pág 35
Agenda Fundación de Poetas	
Congresos de Publicaciones, Narrativa y Poesía	pág 39
Concursos	pág 42

Incluye la separata **LA COCUZZA** en páginas centrales

Premio Faro de oro VIP 2002
Rubro: Revista Literaria Marplatense



Declarada de interés cultural por la Sub-Secretaría
de Cultura del Partido de Gral Pueyrredón

Grupo del apal abra



Aunque en números anteriores ya habíamos recibido comunicación desde diversos lugares del país y del exterior, no nos deja de asombrar el vuelo que ha alcanzado la revista a través de la página en Internet: www.delapalabra.com.ar. Muchas cartas o e-mails nos hacen llegar su voz de aliento a pesar de saber, al igual que nosotros, que algunos de los proyectos de La Avispa duermen en archivos debido a la falta de medios económicos, pero esto no es impedimento para que la revista siga en marcha de acuerdo a lo previsto. Son muchas las personas que conforman el staff “De la Palabra” y es a ellos a quienes trasladamos las felicitaciones por la colaboración permanente y desinteresada en la concreción de este sueño. A los lectores, los invitamos a suscribirse para que puedan recibir la revista en su domicilio; encontrarán el cupón en nuestras páginas.

Este año, al igual que en los anteriores hemos realizado en la Feria Internacional del Libro una difusión interesante de la revista, distribuyendo gran cantidad de ejemplares en forma gratuita en diversas editoriales y público en general. Como siempre la muestra ha sido una oportunidad importante para los escritores locales que han presentado diecisiete libros de la Colección de la Palabra. Sería largo enumerar los títulos pero cabe destacar el buen recibimiento que tuvo la antología de narradores marplatenses “Sucedió en Mar del Plata”. Esto da

la pauta del interés que despiertan las letras marplatenses en los diferentes medios del país y sobre todo lo importante que es para los lectores encontrar la figura de nuestra hermosa ciudad reflejada en nuestras letras.

Queremos informar con mucha alegría la incorporación de la provincia de Córdoba, que a partir de este número pasa a ser parte de nuestra revista con el fin de buscar una integración federal. Desde aquí, nuestra cordial bienvenida y la invitación a todos aquellos que deseen pertenecer a este movimiento.

También queremos felicitar a las nuevas autoridades de S.A.D.E Atlántica, uno de los entes rectores de la palabra en nuestra ciudad y desearles el mejor desempeño en la difícil actividad que les toca desarrollar. Nosotros siempre pondremos voluntad de sumar en la medida que lo permitan.

Asimismo informamos que a partir de este número se suman a la nueva sección Cine, la agenda de la Fundación de Poetas, notas del ámbito teatral independiente de la ciudad y la separata LA COCUZZA dirigida por Víctor Clementi. Otra forma de dar a conocer los numerosos movimientos que se desarrollan en Mar del Plata.

Rogamos por alguna nota comunicarse a:
delapalabra@hotmail.com

Alejandro Gómez
halegomez2003@yahoo.com.ar



Un café con...

Adolfo Marino Ponti por Jaro Godoy

UNA LUNA ACRIBILLADA EN EL OLVIDO

*“Acércate al incendio de mis labios.
Vamos a levantar el mundo con un beso”
“ella vendrá con la sombra a despertar su útero
en el silencio la madrugada será un labio que no recuerdo.”*

Adolfo Marino Ponti

Adolfo Marino Ponti (1957) nació en Quimilí (Santiago del Estero). Publicó los siguientes libros: *Poemas de amor y silencio* (1982), *La guerra de los pájaros y una luna acribillada en el olvido* (1986), *Ópera salvaje* (1993). Ejerció el periodismo, tarea en la que se desempeñó como redactor del Suplemento cultural del diario *La voz* (Bs. As. 1983 - 1985). Fue columnista de la revista *De mis pagos*, publicación orientada a la divulgación de la música popular, colaboró en el suplemento de cultura del *Nuevo Diario* de Santiago del Estero. Actualmente escribe en diversas revistas literarias.

JG: Entiendo que hace mucho tiempo que te dedicás a escribir poesía. ¿Sentís alguna retribución por tal ejercicio?

AMP: La poesía acontece y cuando sucede siento gratitud. No espero ninguna retribución, en todo caso lo contrario, una suerte de falta permanente, de imposibilidad. La poesía es una página en blanco, porque sólo el tiempo determina si lo que uno ha escrito adquiere la cualidad que exige su significado. Quienes esperan de la poesía otra cosa que no sea una sublime virtud de los sentimientos, lejana de toda pomposidad, es porque están en la antípoda de su espíritu. Con esto no quiero sacralizar el hecho poético, simplemente considerarlo un arte que excede la voluntad y la determinación de quienes detentan su oficio. La poesía te elige. Es música del pensamiento, latido que se inscribe tanto en el lodo como en una flor, y cuya resonancia baña de luz el corazón de quien la escucha. Sólo te puedo decir que cuando escribo un verso, me siento un

hombre feliz y agradecido.

JG: ¿Cuándo publicaste tu primer libro?

AMP: En 1982. Lo titulé *Poemas de amor y silencio*.

JG: La mayoría de los poetas abjuraron a su primer libro. ¿Cuál es tu sentimiento al respecto?

AMP: Creo que nunca fui mas poeta que cuando publiqué mi primer libro, fue mi bautismo. El carácter cualitativo de una obra poética, no sólo depende de su perfección técnica, sino también de su autenticidad emotiva.

JG: ¿Cuántos libros has publicado?

AMP: He publicado cuatro libros de poesía: *Poemas de amor y silencio*, *La guerra de los pájaros y una luna acribillada en el olvido*, *Ópera salvaje* y *Crash*.

JG: ¿Qué poetas iluminaron tus comienzos?

AMP: El primer libro que fascinó mi imaginación fue *Platero y Yo* de Juan Ramón Giménez, luego descubrí algunos tesoros ocultos en la biblioteca de mis hermanas, que me acompañarían para siempre, las *Rimas* de Bécquer y los *Veinte poemas de amor de Neruda*. Para entonces ya percibía que estaba dotado de una sensibilidad especial como para garabatear algunos versos e indagar sobre la poesía y sus cultores, descubrí a Cesar Vallejo, Lorca, Octavio Paz, Rubén Darío, y Vicente Huidobro entre otros. El conocimiento poético es casi siempre inverso, uno se inicia leyendo a los poetas contemporáneos. Ellos establecen una suerte de puente para acceder a los clásicos.

JG: ¿Cómo definirías a la siempre caprichosa dama Poesía?

Grupo del apal abra

AMP: Como una fruta invisible que sólo revela y produce la naturaleza del pensamiento humano.

JG: ¿Y al amor, una de las búsquedas centrales del ser humano y pirámide de sus actos, como lo definirías?

AMP: “Como la única religión cuyo Dios es falible”. Es una definición que alguna vez escuché y que personalmente me representa. El amor es uno de los materiales fundamentales que construyen la arquitectura del lenguaje lírico. Es un detonante de obras memorables como *El cantar de los cantares*. Si uno graba en la memoria alguno de sus versos, entenderá que el amor está en el mundo para salvarnos del mundo.

*“Me golpearon, me hirieron;
me quitaron mi manto de encima
los guardas de los muros.
Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén,
si halláis a mi amado,
que le hagáis saber que estoy enferma de amor.”*

Por supuesto, otro me puede refutar diciéndome que todo artista está protegido por la astilla de hielo clavada en su corazón.

JG: ¿Te parece que la poesía actual ocupa el lugar que le corresponde?

AMP: Me parece que no. La poesía no le interesa al mercado. No es un producto de vidriera. No cabe en el celofán de la oferta y la demanda.

JG: ¿Entonces, vale la pena seguir escribiendo poesía en este contexto?

AMP: La poesía antecede al contexto, sucede con el hombre, con sus emociones, con aquellos fenómenos que no tienen precio. Opera como lágrima de una flor cuando un pétalo deja su mancha de hermosura sobre la tierra.

JG: ¿Pensás que hay poesía mala que daña la buena literatura?

AMP: Cesar Vallejo decía “Un buen verso a veces justifica un libro”. Además, erigirme en comisario de la poesía me parece repulsivo.

JG: ¿Consideras que hay diferencias entre la poesía de tu generación y la actual?

AMP: Todo presente dispara estéticas que muchas veces adquieren un rango artificioso de status cagotérico. Pasado el tiempo, muchas de esas presuntuosidades, sólo quedan como literatura efímera, como algo que se escribió sobre un cristal cuando la bruma lo empañaba.

Lo cronológico es un accidente que interviene con

su carga histórica. Si la poesía también es historicidad, debemos admitir que todo período deja su impronta, muchas veces indeleble.

JG: ¿Qué rasgos destacas como corrosivo o canibalesco en la poética actual?

AMP: Creo que lo más grave es la confusión entre poesía y construcción crítica del lenguaje. Para mí la poesía sigue siendo un don que tiene que ver con la belleza y no un tratado psicoanalítico o semiótico. Para ello está el ensayo.

Creo que se ha borrado el lugar de la poesía, que para mí es la emoción. Borges decía “*Si bien la poesía está hecha con palabras, la palabra no es la sustancia de la poesía, sino la emoción*”.

Me parece que existe un experimentalismo discursivo que ha bañado de sombras el lenguaje y le ha quitado sus constelaciones.

JG: ¿Qué opinas de los premios literarios?

AMP: Son sospechosos, carecen de transparencia, no están exentos de corrupción. Me parece que requieren de políticas institucionales para hacerlos transparentes. Es un juego peligroso porque se matan los sueños de quienes participan de los mismos, sin saber que muchos premios están vaciados de contenido ético. Hace poco un grupo de poetas franceses participó de un certamen literario enviando poemas (desde luego con seudónimos), de Rimbaud, Verlaine, Baudelaire y otros clásicos. Ninguno fue premiado, el hecho tuvo como objetivo, desenmascarar no sólo la ignorancia de los jurados sino el carácter inmoral de los mismos.

Aquí en la Argentina hubo casos de exhibicionismo impúdico, de corrupción explícita, como por ejemplo recibir un premio donde su cónyuge era jurado, o jurados que premiaron a sus amantes.

JG: Recorriste un camino. ¿Volverías a transitar por el mismo si pudieras retroceder?

AMP: No. A medida que pasa el tiempo, uno advierte que hubo caminos que desechó por el espejismo de otros. Pero bueno estoy hablando de lo irreversible, prefiero detenerme y pensar en lo que dijo Machado “Caminante no hay camino, se hace camino al andar”, me alivia, es un verso que de alguna manera redime los errores pasados y me da esperanza.

JG: ¿Sentís alguna asignatura pendiente con la literatura?

AMP: Por supuesto, me falta posar un pájaro en la hoja en blanco y que su vuelo escriba lo que nunca pude, lo que nunca podré.

JG: ¿Le tenés miedo o respeto a la muerte?

AMP: La respeto. Sé que lo inexorable se contrae con la aparición. A los seres humanos nos gusta coquetear con la muerte. Ejerce una seducción especial sobre todo en los poetas. Una suerte de desafío; conjeturo que tiene que ver con la vanidad de todo artista, suponer que su obra se esculpirá en el bronce de la inmortalidad. Es un juego de vanidades, de espejos donde la verdad está en el revés de la refracción.

JG: ¿Qué te inspira más, el dolor propio, el dolor ajeno, el amor o la rabia?

AMP: Todo. Todo eso y todo lo que tiene que ver con las pasiones humanas. El reverso de una moneda en la mano de un mendigo, una hoja que cae y te lastima los hombros, una madre que escarba en la tierra, los huesos de su vientre desaparecido, un graffiti alumbrado por la luna, donde uno pueda leer “te extraño, amor mío”, un criminal que llora frente a su víctima. La vida es un material de inspiración.

JG: ¿Tenés algún proyecto literario?

AMP: Si, estoy escribiendo un libro cuyo título tentativo es *Poemas del asesino serial*. También estoy trabajando en un epistolario de amor, que pretende en el futuro ser otro libro.

JG: Siendo el “asesino serial”, un libro aún inédito ¿por qué crees que despierta tanta expectativa?

AMP: Sé que es un libro muy esperado, las pocas veces que lo leí en algún ciclo literario suscito una suerte de ansiedad, de atolondramiento. Tal vez lo atractivo reside en la belleza como ejercicio de la crueldad.

JG: A propósito del “asesino serial”, se que es un libro muy esperado en los círculos literarios, ¿Te animás a darme un anticipo, como primicia?

AMP: Como no, pero solo te lo doy a vos, por la amistad que nos une, son varias las revistas que me pidieron algo de este nuevo libro, pero prefiero dejarlo en silencio hasta que llegue su hora.

Anticipo de El asesino serial

(Exclusivo)

VII

*Cuando la miré, le dije,
no tengo moral para la belleza.
soy el podador
de las corrientes eléctricas
que deja la primavera
en un cuerpo de mujer*

*y la desnudé en un parque de chatarras,
sobre nubes de plástico
y rosas carbonizadas;
con niños azules
como los cadáveres de los autos,
niños,
que suben por los violines de los árboles
para decapitarse.*

IX

*Si pudiera como él,
ponerte cenizas de relámpagos en el pelo
y las cintas que duermen en la lluvia,
juro que no te arrancarías
esa lágrima de agua de lujuria
que me siembra el corazón
de perlas estalladas;
pero es tarde en el poema
y le han puesto precio a mi palabra.*

*Sabrán de ti,
cuando un pájaro salga de tus huesos
y cante en otro idioma.*

JG: Es de una belleza impresionante, además tiene mucha altura poética, a propósito de un nuevo libro ¿Qué sensaciones te invaden cuando publicás un nuevo libro? ¿Qué esperarás del libro, de su probable lector?

AMP: Siento alegría, dudas, nostalgia, una multiplicidad de sensaciones. Quien tenga la posibilidad de leerlo abrirá una caja mágica de sueños, y le otorgará sentido a mi lenguaje, en definitiva bautizará mi alma. Sólo el lector significa el mensaje

JG: ¿Por qué aparece la nostalgia?

AMP: Porque uno nunca se quiere deshacer de lo amado, de esa intimidad que acompañó un período de tu vida y se fue tejiendo con lágrimas y asombrosa felicidad. Cada palabra que se estampa en una página es un latido de tu corazón.

JG: ¿Qué le dirías a los jóvenes poetas de hoy?

AMP: Les diría que la poesía es una de las aventuras más terribles, pero también la más maravillosa, pues transgrede la realidad desde la belleza y establece una ética que se construye a partir de la ruptura de la ley normada por la tradición. Les diría que deben estar preparados para soportar el silencio, las omisiones, las críticas. Deben saber que actualmente todas las producciones humanas se materia-

Grupo del apal abra

lizan como producto social cuando los medios la categorizan y la instituyen como tal, es decir actualmente no hay producción individual, ni colectiva, sin la etiqueta mediática; y no todos los poetas tienen la suerte de acceder a los medios. Es aquí entonces cuando su obra se constituye como una botella al mar. Les diría sea tu lágrima el ojo del mundo.

JG: En una presentación de un libro nuevo o en un recital de poesía, por lo general siempre se ve la misma concurrencia, ¿crees que la poesía se ha alejado de la gente o la gente de la poesía?

AMP: Quienes cultivamos el género poético pertenecemos a un sector muy reducido de la sociedad. Somos una minoría que se exilió en las catacumbas de la post-modernidad globalizada. Nos agrupamos en capillas invisibles para los demás y me parece que sólo escribimos para nuestros pares. Presumo que a veces ni siquiera nosotros nos leemos, puedo deducir entonces que tenemos gran parte de responsabilidad en la falta de comunicación con la gente. El hecho poético se reproduce de manera fragmentaria como en una suerte de comprimidos de cristales preciosos, dentro de un envase hermético por lo cual no llegan sus efectos al cuerpo social colectivo. Esto explica de alguna manera que público y protagonistas siempre sean los mismos. Deberíamos preguntarle a la gente, por qué no lee poesía, y los poetas deberíamos preguntarnos qué estamos escribiendo, ¿expresamos sentimientos auténticos? ¿Nuestros versos representan las emociones colectivas? ¿o estamos en un período donde hemos excluido de nuestras escrituras las sen-

saciones humanas? No sé, creo que falta un debate serio al respecto. No podemos atribuirle a la gente, ni a las editoriales la responsabilidad exclusiva de la imposibilidad del género poético, de convertirse en un fenómeno de lectura masiva.

JG: ¿Qué palabras usarías para estimular a los jóvenes de hoy, que escriben poesía?

AMP: Les recomendaría que lean a los grandes poetas. El arte se construye sobre el arte, un libro detona otro libro, un poema resignifica otro poema. Les recomendaría que descansen el corazón y dejen que su musicalidad fluya como un río sonoro y misterioso. La poesía excede a cualquier tratado científico, no hay gramática que la resista ni realidad que la soporte, porque es la metáfora del hombre en proyección, les diría que expresen sus sentimientos como si lanzaran una piedra al infinito

JG: Cuando escribís, ¿cuál es tu interés principal?

AMP: Expresar mis sentimientos con palabras, liberar alguna idea que me oprime el pecho, sublevarme, ejercer la tiranía de la belleza contra cualquier otra tiranía, y si puedo cristalizar todo eso en un libro, mejor.

JG: Qué pensás de Adolfo Marino Ponti?

AMP: Jamás abdicará de sus principios éticos y estéticos. Jamás pactará con aquellos que vulneran la condición humana. AMP sabe que sin caos no hay producción, sin turbulencias no hay vuelo. AMP sólo pretende convertir alguno de sus versos en un remanso para los cansados y en un rayo para los opresores. Arrojar un relámpago para encandilar el corazón de quienes ofrecen sus latidos.

FRASES

«La poesía es una locura no diagnosticada.» (Sonia R. Fides, poetisa de Madrid.)

«El loco lo pierde todo menos la razón.» (Chesterton)

«La vida del loco es peor que la muerte.» (Shakespeare)

«Los locos son las víctimas individuales de la dictadura social.» (Breton)

«Los locos se cayeron del árbol del contrato social.» (Elías Neumann)

«Por la pena el loco es cuerdo.» (Refrán popular)



LOS PICHONES DE AMARRAS*.

*En homenaje a los cien años del
nacimiento del escritor Samuel Beckett.*

*Buscando amor,
el colectivo,
un atajo,
tropiezo con un coche a contramano;
el diario dice, el poder volcó en la ruta
el colectivo que no viene...
tampoco veo el atajo.
Rey por inconveniencia un rato,
estropeo la existencia clasificada;
que circula aburrida en lo cotidiano.
No hay caso...
Vivir es prepararse
para lo que nunca llega.
Y...
todo intento de explicarlo es un fracaso.*



GABRIEL VELOZO

elcorazonporasalto@hotmail.com

(Partido de la Costa)

*Amarras es un café costero de todo el año, donde los pajaritos comen de las mesas en... otoño.



MIRADA

*Podría ocultarse el sol en tu vigilia...
Hasta arrojarse al mar en tus manos.
Es una metáfora lo profundo.*

DEMIAN MAZUR

(Mar del Plata)

Grupo del apal abra

*Después de estas llanuras
nocturnas y geométricas,
de este océano hambriento
de manos solares,
los nácares enmudecen
entre piedras hirvientes
y los trenes suburbanos
tienen olor a fruta y alquitrán.
Al final de estas carreteras sonámbulas
hay perros calcinados sobre tierra roja,
dedos extraños sosteniendo
un vaso de cerveza,
monólogos lluviosos
sobre avenidas eufóricas.*



MARIANO ORCOYEN
(Mar del Plata)

INMATERIAL

*No lo crearás, pero ¿qué es lo que buscamos
por las calles cada noche?
Algo que rompa la monotonía, ¿no? C. Pavese*

*Entre meridianos
y charol de luna
-perpendicular al corazón-
el quicio de la noche
esboza un ángulo
de razón a duda.
Se quiebra el pecho
desde la cima al llano.
Madrugada de abandono
grieta y penumbra.
La curva de luz
bebe el canto de los pájaros.*

Cielo inminente.

Y el mundo no germina.

BEATRIZ SILVA
(Mar del Plata)



FINAL DE VERANO

*La profundidad del parque
esconde soledades
condensa rastros*

*Postales de otoño combinan rumores
que se hilvanan de amarillos
La arboleda desprende dialectos*

*Junto al sendero
un farol desmaya su esencia
Parónimo del aire
enmudece*

*Mi reloj bebe el humo
y desanda incógnitas
a pasos ascendentes*

Alguien enmienda amargas

*El farol mece encuentros
con un cansancio lejano de pájaros
pinta hechizos de papeles y temblor*

*Huellas de estío
sondean límites
Burbujas de la tarde
deshojan nieblas
hilo a hilo*

*Las sombras del ocaso
desdibujan nuestras sombras
que se hunden en un embudo de esquinas*

El silencio tiene sabor de ahogo

*La luz que se esparce
alumbra hojarasca de celofán
y caminos que se bifurcaron
con precisión de cincel*

*Un abismo es la sima exacta
que trenza noches e insomnios*

*Sólo las horas
trepan*

*Fusor sin máscara
el farol espeja su encierro
en la aurora de hojalata*



DANIELA RICCIONI - (Mar del Plata)



BUSTER KEATON

*Venían revoloteando.
Se posaron en mi testa de improviso
como los chorlos en el álamo del fondo.
Agitaron las hojas desde dentro,
bullían, eran torbellino,
las canté en la ducha y recitando*

*Me impelieron a la tarea,
las volqué al papel de un solo golpe
Leí lo escrito y me dije, por fin hay algo,
acá está la palabra que seduce y
convoca.*

*Luego, tomé el buril, el cedazo, el cortafrío
La piedra esmeril, la balanza,
La cinta de medir, la lupa, el telescopio
y trabajé sobre ellas.
Guardé todo bajo cinco llaves
Dejé que el paso del tiempo las puliera*

*Nuevamente con la herramienta a mano
abrí el cofre, la lima sacó el punto,
el cortafrío el gerundio mal sonante, el cedazo
hizo lo suyo.*

*Volví a guardar ahora con diez llaves,
otoño desvistió el álamo
pasó el invierno, en primavera
la saqué al aire, dejé levar media hora y pasé a frío
hice dar un golpe de horno.*

*Al fin, luego de tanto,
me dispuse al juicio.
No quedé satisfecho.
La lesna hizo lo suyo en la sintaxis
Seguí limando, tomé un cepillo*

*Ahí me inspiré.
Tuve un soplo divino
Y al fin me vi colmado*

*OH- qué maravilla, qué obra pura y despojada
Ahí está la hoja en blanco en la que no queda
siquiera un punto que la enturbie*

LA ESPERA

*Muerte es la esperanza
una ausencia abierta de espera
tácita de tactos y velada de sombras
Salvo esta negra máscara
no hay nombre que me habite
Es mudo este rincón de vientos
vedados de calma
Y no soy más que un acto paralítico
sobre las dispersas horas
que se eclipsan de opacos*

GUILLERMINA TSCHOPP
(Rosario)



CAPITÁN DRINK
bonfer58@hotmail.com

Nigromante

*Bruma de los días del hombre;
neblina, seda, velo en el transcurrir,
esfúmanse al profético grito del agorero.*

*Desecha la cerrazón, esparcida en recias
venas de amarillento fulgor apocalíptico,
ciérranse los ojos del nigromante
al golpe seco y sucio de la tierra
que recibe su cuerpo frío y sin vida.*



*Muestran las almas un helado y arcano temor,
y son los cuerpos todos, latidos, susurros que pronuncian:
“presagio”, “augurio”, “premonición”.*

*Ha visto al Maligno – dicen los unos
¡La VERDAD ha conocido! – claman los otros
Gritan aquí, corren allá,
se acercan al cadáver, lo estudian con escrúpulo,
y otra vez profieren: ¡la VERDAD ha conocido!*

*Permanecen allí tendidos los inanimados despojos.
El afamado Nigromante de Montparnasse ha muerto.
¡Ha conocido la VERDAD! – aseguran desesperados*

*¡Debe de estar en su interior! – se animan algunos
¡En sus ojos! – exclaman los demás
¡La VERDAD! ¿Dónde?! – interrogan los recién llegados
¡Creo haberla visto en sus ojos! – afirman los primeros
¡La VERDAD! ¡La VERDAD! – gritan todos*



*El pueblo entero se ha reunido ya, convocado por la brutal gritería.
Creen ver allí tendido el último día de otoño,
un resquicio de Absoluto en sus rasgos, el Har-magedón.*

*Los exacerbados moradores se amontonan ante el hechicero,
lo tocan, lo palpan y empujan, ávidos de luz.
¡Ha conocido la VERDAD! – gritan, ya enloquecidos;
y decenas de filosos resplandores
se lanzan sobre el exangüe cadáver..*

DIEGO ORCOYEN
(Buenos Aires)



ALTERNATIVA ANTE EL CAOS X

*Me sitúo en un frío caminar por los senderos del cementerio,
al girar puedo apreciar todas las tumbas abiertas,
las aves de rapiña merodeando al igual que las gaviotas en el mar,
grilletes por doquier,*

*se ve que anoche, en la corrida de espectros
y ante la inminente llegada del amanecer,
las lápidas guardan equivocados muertos,
las flores aun esparcidas sobre el suelo emanan ese hedor de recuerdos,
todavía alcanzo a escuchar el cerrar de las criptas e irónicamente el sereno
permanece en la garita escuchando una banda de rock
llamada Todos tus muertos.*

*Esto simula ser un gran circo por la noche,
mientras las boleterías matinales abarrotadas de la ausencia
venden boletos,
los espectadores como yo,
después de adquirir un refresco,
nos situamos nuevamente en alguna butaca preferencial,
al tiempo que el anochecer va cubriendo estas parcelas.*

JUAN MANUEL TASADA

Secretario Honorífico del Movimiento Literario Argentino.

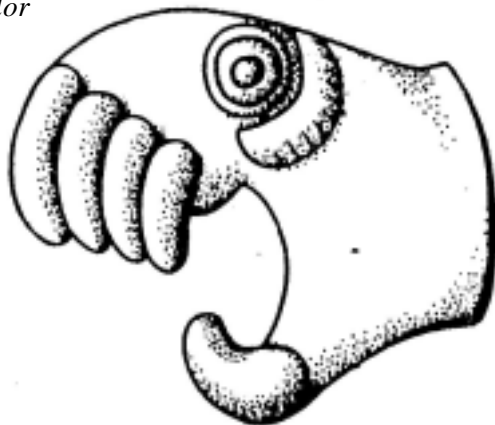
ME DILUYO

*Caigo gota a gota
aplastándome contra el piso,
bebiendo mi propia savia,
sacudiéndome,
agua contra el agua.*

*Despierto desintegrada, evaporada por el calor
que asumo
me diluye hasta desaparecer,
pisoteada por las huellas ígneo
de cuatro ruedas de madera,
que transitan con tracción a sangre,
que no ve más que lo permitido
por el cuero ceñido
a sus ojos
de caballo.*

MARÍA BEATRIZ PEZZATI

(Mar del Plata)



NUDO DE LUNA

*Nunca sabrá tu garganta
el gusto al respiro
cuando abastone las mejillas
La hora nos corta la cabeza
desleal a nuestros dedos
Fuera del pañuelo
levanto diagonales
entre las piernas de la luna
Desnuda despierta la luz
cuando los grillos deciden sombra
Un gato con su lengua
despeina los ojos del encaje
y disminuye así
el ahuecado perfume que nos sostuvo
Nunca sabré caminar al pie de otro
reloj
con tu mueca en apagones
Hoy hacia atrás el corazón no sabe
nunca escuchó si de algo sirve
ser todo un negocio
y la piel será cuervo
venda de pan barato
bestia saturada de deseo
que nos deja lo que ya no cabe
en la panza hinchada de papeles
Pensar en un cementerio
será desocupar al colibrí
del castigo huérfano
que vendrá con algún truco
en su boca paralizada
o habrá que dejar paso
al estaño muerto del ataúd*

LUIS ESCOBAR

(Mar del Plata)



SELVA

A Silvana (Selva)

*La minúscula espada china
Alcanzó a cortar el día en fragmentos
(Como finísima hoja amenazante)
Pedacitos de imágenes interrumpidas
Fileteadas cada diez minutos, entre paréntesis
Sobornaron la cabeza de la reina
Todo el día, toda la noche
Todo el reloj
Todo el tiempo tragado debajo del misterio
El teléfono, el bidet de espuma vieja, el vómito errado;
El aro, las monedas, la ropa sucia;
-los marcos desarmados-
La mano sin cuerpo revolvió el viejo canasto:
-el rompecabezas estaba incompleto.-*

PACHI (PATRICIA ALVAREZ BLANDA)

(Rosario)

Grupo del apal abra

COSAS QUE SUCEDEN:**Las coimas en el Senado, un muerto que no deja de nacer**

Pablo E. Bustamante Biltés

«Nada es más parecido al ábside de la clase política que el Senado»

Joaquín Morales Solá.

«Casi nunca suceden cosas», reflexiona el protagonista de *Sobre Héroe y Tumbas* de Sábato. Y parece ser que en este espacio sin ideologías y sin compromiso tampoco sucede nada. Aunque la vida pase frente a nuestra mirada, sin los anteojos de la realidad, nada sucede para nosotros. Hasta que esos sucesos no tocan nuestros bolsillos y no agravan nuestra individualidad suprema, nada parece suceder. Sin embargo, y mientras construimos nuestro puente entre la realidad verdadera y la irrealidad que vivimos para soportar esa realidad opresora, el río que pasa debajo nuestro cobra volumen cada día y si no tomamos conciencia, al final de la historia, nos terminamos ahogando. Y suceden cosas como la presunción de coimas en el Senado en el 2000, y sucede que nos olvidamos de seguir reclamando por ese esclarecimiento, hasta que la voz desesperada de los que no quisieron olvidar nos pone en vereda nuevamente.

El gobernador de la provincia, el ingeniero José Luis Gioja, decidió querer al doctor Alfredo Avelín por algunas manifestaciones que realizó en Radio Vida en torno al tema de los sobornos en el Senado de la Nación durante la presidencia de De la Rúa. En esas acusaciones efectuadas antes de las últimas elecciones legislativas el ex gobernador criticó al actual mandatario provincial por no querer echar luz, según Avelín, sobre el caso de las coimas en el Senado. Pero pese a la querrela... «Un desafío político público obliga al destinatario a redoblar la apuesta», según Joaquín Morales Solá. Entonces el doctor Avelín decidió dar a luz el libro titulado: *Querrela y Respuestas. Las Coimas... Gioja el Querellante y la Gran Mentira*. En esta respuesta cargada de citas directas de los actuantes y de los investigadores en la eterna novela de las coimas en el Senado que documentan la postura del denun-

ciante, entre otras cosas se recuerda lo vertido por Mario Pontaquarto («El arrepentido») en una entrevista con Juan Carlos Malís en el 2004 respecto a la sanción de la ley de reforma laboral: «Gioja dice: ¿yo no voté la ley. Mintió, apareció un video con su mano levantada. ¿Por qué dice que no votó la ley si la votó?». Las coimas se producen detrás de una neblina tal que su carácter abstracto pasa casi desapercibido, y, según se expone en el libro *El Sueño Eterno* de Morales Solá, un senador de aquellos tiempos delarruistas admitió que en la época de Menem también «corrió plata a raudales entre senadores peronistas y algunos radicales, pero nadie se enteró nunca. Esa es la única diferencia». Es decir, esa neblina que tapa todos los actos de corrupción parece suceder, con algunas refacciones claro, de gobierno en gobierno y la corporación de corruptos no deja saber la verdad de estos acontecimientos nefastos. Así otro senador le suplicó al periodista Joaquín Morales Solá, cuando comenzaba a desentrañar la madeja de esta historia, lo siguiente: «No escriba eso. Le hará un gran daño al país». ¿Quién le hace verdaderamente daño al país.....? Ese es el problema, en la Argentina parece que vivimos una fábula donde los victimarios son víctimas y donde en algunos aspectos se toman medidas incomprensibles para propios y extraños. Y así, donde los feriados por conmemoraciones abundan (¿será factible declarar un feriado para conmemorar las coimas en el Senado?), y donde el presidente Kirchner anuncia que les va a pagar durante noventa días los sueldos a los trabajadores de la papelería finlandesa Botnia radicada en Uruguay, esta fábula tragicómica permanente se va tornando digna del programa radial de Alejandro Dolina, porque es el absurdo lo que nos produce la risa. Es muy difícil saber a ciencia cierta cuántos hechos de

soborno han ocurrido en nuestro Senado, pero si de uno existe documentación y testimonios suficientes, ¿por qué la Justicia argentina no sigue investigando para esclarecer qué es lo que pasó ese día de Junio del 2000 en el hotel Elevage de Buenos Aires, propiedad del ex Ministro del Interior alfonsinista Enrique Nosiglia (lugar que se dio a conocer por esos días a través de un panfleto anónimo y que luego Flamarique lo reconoció al advertir: «no estuve en la reunión de Elevage»)? ¿La corporación del silencio seguirá caminando impune para siempre por las calles argentinas? Hay políticos que levantan la bandera de la construcción del futuro mirando hacia adelante, está bien, pero... ¿cómo se puede mirar hacia adelante sin haber saldado las cuentas del pasado? Alfredo Avelín dice en su nuevo libro: «Pasaron 5 años y ello nos permite afirmar e implorar: Por Dios...por la Patria...por la Dignidad de las instituciones ¿dejaremos algún día de ser el segundo País más corrupto del planeta

¿Quizás el primero en Impunidad?». Tal vez nunca sepamos cuál es la envergadura real de este acto de corrupción, y en el país de la impunidad tal vez nunca veamos tras las rejas a sobornados y sobornadores. ¡Pero lo que sí se sabe es que la causa por las coimas en el Senado prescribe en el mes de octubre próximo y todavía no se ha hecho nada! *Son-Cosas-Que-Sucedan...* ¡**CORONADOS DE GLORIA VIVAMOS, O JUREMOS CON GLORIA MORIR!**

«¿Podrán morir con tranquilidad de conciencia los que han delinquido contra la Nación?»
Dr. Alfredo Avelín.

«Huérfanos de Patria no podemos seguir confinados al destino como resignados a decir sin más: ¡SON COSAS QUE SUCEDEN!»(Ataque 77).

DEL ARTE DE ESCRIBIR

«Cuando me decido a tomar notas empiezo a trabajar haciendo algunas trayectorias anecdóticas, haciendo fichas sobre posibles personajes, en realidad sin darme cuenta ya he estado trabajando. Todas las historias que he escrito han tenido ese comienzo. No quiero decir con esto que todo lo que he escrito es autobiográfico, no. Ése es siempre el punto de partida y luego, lógicamente, a esas imágenes que sí tienen una raíz autobiográfica, se añaden muchas otras que son obra de la invención.»
MARIO VARGAS LLOSA

«Entre todas sus capacidades, de la única que Albert Einstein se sentía orgulloso era de su «imaginación soñadora», la cual lo condujo a sus más audaces aportes científicos. Todo logro humano relevante fue antes sueño premonitorio en la mente de un ser imaginativo; como se sabe, la imaginación es la cualidad humana que más nos aproxima a los dioses.»
EDUARDO LIENDO

«No pienses en los amigos al escribir, ni en la impresión que hará tu historia. Cuenta como si el relato no tuviera interés más que para el pequeño ambiente de tus personajes, de los que pudiste haber sido uno.»
HORACIO QUIROGA

«Un buen tema atrae todo un sistema de relaciones conexas, coagula en el autor, y más tarde en el lector, una inmensa cantidad de nociones, entrevisiones, sentimientos y hasta ideas que flotaban virtualmente en su memoria o su sensibilidad; un buen tema es como un sol, un astro en torno al cual gira un sistema planetario del que muchas veces no se tenía conciencia hasta que el cuentista, astrónomo de palabras, nos revela su existencia.»
JULIO CORTÁZAR

«Debo confesar que me ataca un poco los nervios oír hablar de «innovaciones formales» en la narración. Muy a menudo, la «experimentación» no es más que un pretexto para la falta de imaginación, para la vacuidad absoluta. Muy a menudo no es más que una licencia que se toma el autor para alienar —y maltratar, incluso— a sus lectores.»
RAYMOND CARVER

CULTURA: ¿MUCHA ACTIVIDAD Y POCAS NUECES?

MÓNICA CELESTINO

monicacelestino321@hotmail.com

El Consejo Municipal de Cultura convocó al 1° Encuentro de la Cultura Marplatense, aportes para la Reflexión y la Acción, el sábado 6 de mayo en el Centro Cultural Juan Martín de Pueyrredón. Tras la presentación de las autoridades del consejo (25 miembros) creado por ordenanza municipal el 8 de septiembre del 2002 con el fin de promover, apoyar, difundir, subvencionar y legislar sobre temas de cultura; los allí presentes nos dispusimos en grupos de no más de diez para intercambiar nuestras miradas sobre la problemática de la cultura, elaborar una propuesta y luego entregarla al consejo para ser tenida en cuenta ante futuros proyectos.

Dicho de diferentes maneras todos coincidimos en que:

- Existe falta de comunicación entre las instituciones y de éstas con las personas que desarrollan actividades culturales y/o público en general.

- Los entes municipales no atienden las propuestas de los gestores culturales /artistas, a pesar de insistir en solicitar sus ideas. Muchos lo viven como un doble discurso: “vengan y propongan, pero no esperen, por eso, ser tenidos en cuenta” y con la pérdida de tiempo y trabajo que esto implica para los que elaboran las propuestas.

- No necesitamos un desplegable mensual impreso en un papel tan costoso, anti-ecológico y que además no condice con la realidad de los lugares que desde allí se nos invita a visitar, ejemplo Museo de Ciencias Naturales, que según palabras de su bibliotecaria no tiene director, no tiene mantenimiento y no cuenta con personal de limpieza. O la misma sala A del centro cultural en la que estábamos reunidos, con el piso y el escenario lleno de papeles y para qué hablar del estado de los baños.

Algunas de las propuestas fueron:

- Adjuntar la programación a las boletas de los impuestos.

- Volver a enseñar danzas folclóricas en las escuelas.

- Coordinar las actividades que se ofrecen para que no se superpongan, sabiendo que el público con que se cuenta es limitado.

- Crear un banco de datos de todos los artistas en todas las disciplinas de Mar del Plata al que tenga

Revista La Avispa N° 31

mos acceso para consultar, contactos, etc.

- Hacer cumplir la reglamentación que obliga a los empresarios de temporada a destinar el 7 % de la recaudación para emprendimientos locales.

- Promover el 40/60 en la formación de los elencos de temporada, siendo el 40% locales (músicos-técnicos-utileros-reemplazos-actores, etc).

En un momento se escuchó la frase: “Mar del Plata en invierno está muerta y en verano está alquilada”, en esto no se sintió tanta coincidencia, pero en lo personal sí creo que nuestra ciudad es básicamente turística, con un flujo turístico cada vez mayor durante las cuatro estaciones y con una población permanente más que interesante, por lo tanto es importante que el tema de cultura se ordene, se legisle, se auto-critique y crezca. Establecer los convenios que favorezcan a la ciudad con las producciones que llegan, que vengan todos, cuantos más mejor, siempre y cuando se respeten las condiciones del “alquiler”, de lo contrario se siente como usurpación o casa tomada. Visitar nuevamente las escuelas con nuestros artistas, plásticos, escritores, titiriteros, músicos, formar así a los futuros espectadores y estimular a los hoy pequeños futuros artistas. Generar espacios en radio y televisión para la cultura local no sólo de gacetillas sino mostrando las actividades, llegando a los hogares, ya que si ellos no vienen tal vez debemos ir nosotros, presentarnos, que nos conozcan y con el tiempo si les interesa, vendrán. Este comentario es porque mucho se dijo acerca de la falta de público, pero esa es una realidad que debemos tener en cuenta a la hora de hacer proyectos para evitar frustraciones.

B3 era del nombre del grupo en el que me tocó participar, hice el chiste que parecía una vitamina y en realidad todos sonaban así; A1, B5, B12, de acuerdo a la sala en que trabajarán. Y si bien parece un chiste, es en realidad un deseo, sean estos grupos y estos encuentros verdaderas Vitaminas para nuestro hacer cultural, y poder así concretar uno de los propósitos de la cultura: afinar y desarrollar las múltiples cualidades de las personas ya sea en su aspecto intelectual, físico o espiritual.

Para más información acerca del tema pueden visitar la página del consejo:

www.consejodecultura.org

PARA NO QUEMAR LAS ALAS...

RICARDO SILVA*

A la memoria de Rita y de las víctimas de Cromañon...

Bordeando los ecos de la desgracia de Cromañon, se han abierto camino algunas excelentes canciones de la banda de rock "Callejeros". Aquella que -como Ícaro- voló tan alto, en tan poco tiempo, hasta quemar sus propias alas al "*alcanzar el sol*". Lamentablemente esas mismas alas, se conformaron a partir de haberse erigido en auténticos portavoces de una infinidad de jóvenes. Los que les dieron esas alas, los que comenzaron a seguirlos... hasta el mismísimo final.

Los músicos están siendo procesados, y sucesivamente nos anoticiamos de cómo se les prohíbe volver a tocar en una u otra provincia. De haber muerto, seguramente serían héroes -dijo Leon Gieco-. En la engañosa sociedad del "*tanto tienes, tanto vales*", el hecho de haber sobrevivido los coloca en el lugar de "*chivos perfectos*". Y es más que probable que vayan a una prisión sin privilegios, en primer turno y mucho más tiempo, que los mayores responsables de la tragedia.

PROHIBIDO... ¿PROHIBIR?

El 3 de Noviembre de 1957 moría en una penitenciaría de Pennsylvania Wilhelm Reich, uno de los más calificados defensores del potencial revolucionario del psicoanálisis.

Sin omitir, ni dejar a un lado el indudable respeto que merece el dolor de los familiares de las víctimas de Cromañon, pero sin tampoco dejar de reconocer el valor indiscutible de la poesía de "Callejeros"; antes que el olvido se apodere de la canción "Prohibido", vamos a recordar algunos mandatos sociales enunciados en sus primeras estrofas:

"Está mal, no te toqués más//La marihuana no hace bien, es muy mala, te hace ver otra realidad..."

Te vas a atar...a la fidelidad// Homosexual es una mala palabra, no es de gente normal...

Decís orgía, y gritan pornografía... no lo intentes cantar jamás// Esta vida debe ser sostenida con total seriedad..."

Mucho antes que Pato Fontanet, Wilhelm Reich proclamaba la revolución sexual. Basado en las ideas freudianas iniciales, escribe en 1927: "*La Función del Orgasmo*". Es el mismo Freud el que alarmado se decide a escribir "*El Malestar en la Cultura*"

(1929), para responderle a Reich. Y es en esta obra en la que -modificando sus mismos postulados de veinte años atrás- plantea que la felicidad no es un valor cultural, y que es incompatible en cualquier tipo de sociedad; por el contrario -dirá Freud- el desarrollo de la cultura y la civilización se basa en la represión de los impulsos instintivos, pasando a ser la represión un proceso constitutivo del psiquismo.

"No escucho y sigo, porque mucho de lo que está prohibido me hace vivir// No me persigo, porque mucho de lo que está prohibido me hace feliz// Lo reprimido, cuando está cautivo te pide salir..."

Reich entendió esto como un encubrimiento, y trató de seguir fiel al descubrimiento freudiano. No aceptaba que el principio de placer tuviera que capitular ante el principio de realidad. Condenó la idea de que este último respondiera a un orden social sustentado en la opresión entre clases sociales, y que en definitiva la represión sexual fuera un correlato de la opresión social. Cuando una prohibición se funda en el beneficio de una minoría que detenta el poder, que a la vez pretende hacer creer a las mayorías que beneficia también a estas últimas, hay evidentemente una trampa. Y la objetividad científica se pierde poniéndose al servicio de intereses particulares.

"No pasás... te vestís muy mal // No comprometas mi trabajo muchacho... ¡correte para atrás !

Sexo oral y anal (entre papá y mamá) // A esa secuencia con frecuencia la pienso... pero eso nunca lo harás..."

La arbitraria segregación se pone de manifiesto en una de las más hipócritas escenas de la vida social actual. Se condena a quienes cortan una ruta porque violan el derecho a la libre circulación. Pero ¿quién condena a quienes cortan "las otras rutas"... las vías de acceso a la vida, al trabajo, o a la salud? En una sociedad donde las grandes mayorías somos excluidos latentes, donde con instrumentos democráticos se avalan dictaduras económicas, y en nombre de la paz se siguen avalando nuevas formas de terrorismo, donde el tan temido fascismo retorna abiertamente a través de asesinos seriales como George Bush (cuyo paso por nuestra ciudad no sólo fue permitido, sino que recibido con los

Grupo del apal abra

brazos abiertos por no tan pocos), donde la institución religiosa que más ataca la liberación de la agresión y la sexualidad sigue siendo escenario de los más abominables crímenes y abusos... ¿cuál es el sentido de las prohibiciones? Reich nunca dejó de denunciar y luchar contra todo esto, lo cual lo llevó a un exilio eterno, y finalmente a prisión.

“Muchas manzanas son las que hoy y mañana se cruzan y se van a cruzar // Y en algunas se encuentra lo que algunos llaman felicidad...”

Como nos dice Alfredo Grande¹, siguiendo a Reich, para acercarnos al inconsciente debemos liberar represiones excedentes, y conmovir a nuestro “yo oficial”. A veces lo logra un chiste, un acto fallido o una producción artística. Las teorías del inconsciente tienen su propio inconsciente (político). **No es lo mismo hablar del inconsciente, que acercarnos para ser hablados por él. Nuestro pensar en voz alta o sentir en voz baja, también pueden producir efectos de verdad. Pero el inconsciente quema.** A veces para “contar el cuento” hay que alejarse y recurrir a intermediarios simbólicos. **Sublimar no es lo mismo que reprimir. Proteger no equivale a prohibir.**

PARA NO TERMINAR MÁS ALLÁ (DE LA VIDA Y DE LAS REJAS).

Para “no quemarnos” como Ícaro², ni como Juana de Arco, ni como los inocentes del silencio y la marginación (que diariamente son conducidos ha-

cia suicidios de los que nadie se entera), ni como los mismos chicos que murieron en Cromañón. Para no terminar prisioneros como Reich, ni como los más comprometidos luchadores sociales de toda la historia, ni como los que, por no poder elegir, cayeron en el delito, ni como muy probablemente los músicos de “Callejeros”... debiéramos aprender a discriminar. **Discriminar no es segregar, discriminar es diferenciar.**

Y el desafío que permanece vigente es si se puede juzgar a alguien con las leyes de un mundo al que jamás se le dio ingreso. Si se le puede pedir que tenga obligaciones a quien nació sin derechos. Las trampas del sistema siguen entre nosotros y se han multiplicado, habrá que reconocerlas y esquivarlas... sin renunciar al intento de vivir algo mejor. **Es necesario discriminar a quien le hace daño realmente, todo aquello que nos es prohibido.**

¹ Grande Alfredo: “El Idiota del Pesebre: sobre el inconsciente político de las organizaciones económico-sociales hegemónicas”. *El Edipo después del Edipo: del Psicoanálisis Aplicado al Psicoanálisis Implicado*, Topía Editorial, Buenos Aires, 1996.

² Resulta llamativo el paralelo entre la historia de Ícaro y el camino directo hacia la gloria que venía transitando “Callejeros”. En el artículo que Juan Ortelli escribiera para la *Rolling Stone* N° 83 (Febrero de 2005), afirma que a la banda de Villa Celina el sueño le estalló entre las manos, curiosamente mientras presentaban un disco con un título acaso simbólico: “Rocanroles sin destino”.

*** Psicólogo Clínico, Centro Cooperativo de Salud Mental ALETHIA (Mar del Plata).**

TEATRO MARPLATENSE

Cuando alguna vez Marcela Predieri me propuso escribir sobre teatro, estoy seguro de que no fue sólo por mis conocimientos generales sobre el tema, sino por la pasión que dicho género del arte me provoca. Para quien pretende escribir narrativa, como es mi caso, el hecho de “además” idear guiones de teatro con el pomposo título de dramaturgo es una experiencia inigualable. Recuerdo cuando asistí a la puesta en escena de mi primera obra (*) la experiencia de “ver” cobrar vida a mis personajes sobre un escenario, fue única. La energía que circula entre los espectadores es la respuesta esperada de cualquier artista, la devolución está ahí, al alcance de los sentidos y codo a codo en las butacas laterales. Ahí comprendí que cuando alguien escribe para teatro deja de ser el dueño de la historia y aprende a compartir su obra con el director, los actores que la representan y con aquellos que gozan de ella o sea el público, jurado indiscutible e instantáneo de la creación. Cada uno sobre el escenario tiene sus propias vivencias que vuelca en los personajes a medida que encuentra aristas nuevas y desarrolla una profundidad invaluable a aquello que nosotros hemos creado y contado en palabras. Debajo, el silencio o un murmullo es la vida que esa escena logra.

Sentir las acciones, los gestos, la tutela de aquel que dirige, es en sí mismo una obra de arte que se

ALEJANDRO GÓMEZ - (Mar del Plata)

agrega a la que uno con mucha modestia ha entregado en sus manos para que la realice. Nunca intervine en los ensayos de ninguna obra mía y siempre a pesar de haber sido sorprendido en más de una oportunidad, debo reconocer que el trabajo teatral había superado mi propia fantasía ficcional. La visión personal de cada uno aunada en un espectáculo toma vuelo por sí misma o se destroza en el intento. Existen obras hechas a medida de diversos artistas y también existen intérpretes que logran una obra a través de su visión única de la trama. Nunca voy a entender la pasión de estos trabajadores de la escena, pero reconozco que para estar parado en un escenario, vivir la vida de un personaje, proporcionar su propia vida, inundándose de adrenalina en cada escena, es sólo para seres con disposición a entregar y a compartir parte de sí mismos tras un único sueño; acercar al público de la forma más concreta la verdad que ellos encuentran en cada línea de un guión. El resultado a veces es lo de menos y pasa por la compleja simplicidad de ser partícipe de cada línea, gesto o acción que se desarrolla sobre un escenario

(*) “*La Gorda Berta (y el Héctor)*” finalista del Concurso Provincial 6x6x6=Teatro. Año 2000 Dirigida por Claudio García y protagonizada por Natalia Escudero, José Luis Britos y Esteban Padín. Centro Cultural Auditorium

JORGE RIVERA WOOLLANDS

Desde el momento en que Marcela me encomendó hacer estas notas sobre teatro, estuvo en mi mente la figura de un hacedor de arte. Conocí a JORGE RIVERA WOOLLANDS en esos encuentros bohemios en donde uno descubre detrás de cualquier máscara, la parte humana de un artista. Y detrás de esa gran barba y la cabellera ensortijada modelo vikingo conocí a un hombre preocupado por muchas necesidades, que en ese tiempo de crisis en donde nos conectamos, el país hacía agua por los cuatro costados. Me gustó su manera de ver el mundo y las cosas que nos rodean y a partir de ese día se ganó todo mi respeto, no solo por su bonomía, buen humor y gran profesionalidad en lo que hace, sino porque detrás de su arte, fluye un inmenso río de preocupación por la faz social de aquellos que lo rodean y eso lo mostró como la persona íntegra que es a través de múltiples acciones a favor de otros. Es por eso que quiero que a través de estas pocas preguntas, al menos tengan oportunidad de saber algo de él.

Actor, director y profesor de teatro. Desde 1881 está en la actividad en forma ininterrumpida, y hace quince años que sumó a esto, la realización de puestas de teatro de títeres.

Desde el año 2003, Profesor de la Materia Títeres en la E.M.A.D. Egresado de la Escuela Municipal de Arte Dramático de la ciudad de Mar del Plata. Egresado de la Facultad de Arte, dependiente de la Universidad del Centro, Tandil. Ha realizado innumerables talleres de perfeccionamiento de teatro y entrenamiento actoral, de dramaturgia, dirección e iluminación. Desde hace tiempo dicta Talleres de Teatro, Entrenamiento Actoral, Puesta en Escena y Títeres en su estudio de calle España 3101. El fuerte de su trabajo lo desarrolla con sus títeres, brinda funciones y talleres en gran parte de las Provincias de Bs. As. , Chaco y Corrientes. Ha recibido innumerables distinciones a través de su carrera en el ámbito local, provincial y nacional por su intervención como actor y/o director en obras de teatro y títeres.

¿Qué visión tiene ATTRA la entidad a la que representás, respecto al teatro marplatense y hacia donde buscan encaminar el destino del mismo?

ATTRA (asociación de Trabajadores de Teatro de la Región Atlántica) es una asociación de teatreros sin fines de lucro, que realiza acciones para fomentar el teatro en la región. La intención es buscar el encuentro entre las personas involucradas en esta disciplina y de allí tratar de resolver las cuestiones que nos atañen en común. Una de estas cuestiones fue el encarar proyectos que provoquen el acercamiento de la gente a los teatros para formar lo que llamamos público de teatro, de allí es que periódicamente realizamos festivales temáticos, encuentros local y nacional de Teatro, provocamos talleres y seminarios con figuras importantes de cada materia, en el ámbito nacional, etc.

La visión que tenemos de nuestro teatro es óptima, descubrimos a cada instante a trabajadores creativos, con una capacidad que iguala o supera a los productos del ámbito comercial. Hay un empuje en el teatro independiente que provoca que tenazmente se estén estrenando obras.

La aparición de los centros culturales ha colaborado para esto, dado que propone un espacio más que interesante para mostrar las nuevas produccio-

nes, esto acompañado de la Escuela de Teatro Municipal y los distintos talleres particulares hace que el movimiento teatral sea más importante a cada paso. No pretendemos darle el rumbo al teatro marplatense, ni forjarle un destino, porque no sentimos que somos representantes de este movimiento cultural, no sentimos que somos acompañados por todo los teatreros de la ciudad, pero si creemos firmemente que lo que hacemos desde nuestra institución colabora en gran medida a canalizar las necesidades y posibilidades de todos los compañeros.

Desde lo institucional ¿Tienen alguna estrategia para lograr que los grupos teatrales puedan contar con recursos para una mayor expansión dentro de lo creativo y como una manera de recuperar al espectador que otros intereses han alejado, caso el cine, cable, vídeo, etc.?

Nuestra asociación está en contacto permanente con las propuestas de subsidios del INSTITUTO NACIONAL DEL TEATRO, desde allí es que solicitamos recursos económicos para realizar giras de fomento, encuentros nacionales y locales y seminarios de perfeccionamiento. Pero la estrategia fundamental sigue siendo encontrarnos y realizar movimientos teatrales y culturales. La indiferencia de muchos de los compañeros hace que cueste mucho

esfuerzo llevar adelante estas cuestiones. Por motivos que permanentemente estamos analizando. Creo que en nuestro medio ha pegado esta historia del individualismo que vivenciamos en épocas recientes.

El teatro local participa en temporada de verano con obras, actores y puestas de primera calidad ¿Qué le falta para participar en igualdad de condiciones frente a la presencia foránea, además de salas con mayor convergencia de público? ¿Un comentario al respecto?

Creo que no es el objetivo de los hacedores del teatro local, realizar grandes producciones para igualar a lo que viene en verano de afuera. Puede ser por lo económico. Pero la búsqueda es otra, y allí se abre el abanico de intenciones, en relación directa con la cantidad de teatreros. La pregunta que nos hacemos todos, es cómo hacer para que me venga a ver más gente... la respuesta la tenemos cada vez que se realiza algo en conjunto, recordemos TEATRO POR LA IDENTIDAD I y II, Los encuentros de teatro nacionales, los festivales temáticos. Estas acciones provocan que el público se acerque, que consuma teatro local, lo difícil es encontrarnos y trabajar juntos para lograr organizar esto. Y la respuesta de los compañeros es la de siempre: *No tengo tiempo para esto porque tengo que trabajar.* Saquen sus conclusiones.

¿Existe manera de lograr a través de lo institucional una puesta en un lugar de privilegio?

Si la pregunta es si nuestra institución puede conseguir un espacio de privilegio para realizar una puesta de teatro local, la respuesta es sí, como cualquier compañero. Yo desde mi lugar de teatrero, he realizado funciones en el Teatro COLON y AUDITORIUM, es necesario proponer con fundamentos y conocimiento de lo teatral un trabajo serio que asegure un flujo de público, necesario para todos. Pensemos que no es digno estar en el Colón y meter veinte personas.

¿Cuáles son tus objetivos para el teatro en el ámbito institucional y en que crees poder ayudar?

El objetivo es que mis compañeros teatreros dejen de mirarse el ombligo, para poder encontrarnos y discutir en forma adulta, del cómo podemos lograr formar sólidamente un movimiento teatral marplatense. El trabajo que desarrollo en la institución lleva el mismo camino.

Egresado de la Escuela de Arte dramático de Mar del Plata. ¿Qué referencia tenés de ese centro de

actividades? ¿Recordás a tus maestros? ¿Algún comentario?

Soy egresado y actualmente profesor de títeres de la escuela. Recuerdo a la mayoría de los profesores. Fueron años de constante aprendizaje, llevo en el afecto a mis maestros CARLOS OWENS, ANTONIO MÓNACO, ENRIQUE BAIGOL, ROBERTO MOSS, de estos y otros muchos recibí conocimientos y sobre todo la pasión por este trabajo. La escuela hoy está abocada a la formación de profesores de teatro y percibo la necesidad del alumnado de profundizar en lo actoral, lo expresivo. Yo desde mi materia tengo la posibilidad de mostrarles un mundo maravilloso y mágico, donde pueden volcar esa necesidad.

¿Qué es lo que falla, las salas o la falta de continuidad en las mismas?

Creo que la continuidad de trabajo, en los teatreros hace que no tengamos mejores resultados, las salas están, con su capacidad técnica, cada una de ellas demuestran que se puede realizar propuestas y el público las va conociendo. La responsabilidad nuestra es lograr el encuentro con los pares y realizar producciones atractivas que despierten la curiosidad de ese público que se va acercando.

Luego de haber incursionado en diferentes facetas por el teatro me gustaría una breve reseña “muy” personal sobre la historia del teatro “Under” o no comercial de la ciudad.

Desde que comencé a tomar contacto con esta disciplina, ha habido ciclos de auge teatral, seguidos por la ausencia de propuestas interesantes. Decimos que el teatro está en constante crisis, y debe de ser su forma de estar vivo. El teatro independiente local posee una identidad propia. El verano es muy atractivo para realizar funciones, entonces preparamos durante el invierno lo que vamos a mostrar en verano, pero ahí descubrimos que no tenemos espacios de difusión, que no tenemos salas para mostrar. Y caemos en el logro de obtener una función por semana, que no permite ningún desarrollo artístico, ni qué hablar de un desarrollo económico. La mayoría de los actores se dedican a otros menesteres, o sea, trabajan y en sus ratos libres hacen teatro, entonces no tienen la posibilidad de juntar energías como para realizar una lucha por esos espacios y por ese público que viene a ver. Además muchas de las propuestas, obedecen a un gusto personal, particular, y no poseen un estudio direccional, para quien está dirigido el espectáculo.

¿Qué es lo que has hecho esta temporada 2005 – 2006?

Trabajé con mis títeres, recorriendo la costa y realizando funciones. Así es que repartí el verano visitando Santa Clara del Mar, Miramar, Claromecú, y por supuesto nuestra ciudad. También como actor intervine en el Ciclo de HUMOR CHANCHO, organizado por le Subsecretaría de Cultura de la ciudad, un espectáculo formado por tres obras breves, dirigido por Silvia Ferragine y acompañado actoralmente por Alicia Falcón y Sergio Hernández, Fue una experiencia interesante, nos divertimos mucho preparando el espectáculo y luego realizando las funciones, que se hicieron en la sala B del C. C. Gral. Pueyrredón.

¿Cómo reaccionarías ante un elenco estable municipal de teatro y cuál sería tu idea sobre la creación del mismo dado la gran cantidad de artistas locales?

Es algo necesario. Me gustaría mucho que Nuestro Subsecretario de Cultura jugara esa carta, pero no creo se pueda concretar, la política actual no va para ese lado. Un buen augurio es el Concurso de Producción, realizado el año pasado para producciones, musicales, teatrales, de vídeo y de títeres que tuve la alegría de ganar. Tiene un premio en dinero, y la posibilidad de una vez que esté montado, la programación en salas municipales. Volviendo al elenco estable, yo diría que se podría organizar una comedia municipal con un concurso de presentación de proyecto con duración de dos años, donde constara el tiempo de los ensayos, una cantidad de funciones pagadas a los trabajadores, y gira por la Provincia de Bs. As. Veremos a donde nos lleva, este concurso realizado el año pasado.

Existen diferentes escuelas teatrales ¿con qué línea creativa trabajás desde tu lugar de coordinador de varias de ellas?

En lo referente al teatro, puedo decir que hay varias escuelas teatrales, además de aquello de que cada maestrillo con su librito. En lo personal no adhiero a ninguna en especial. Mi trabajo lo llevo desde mi formación y la intuición y logro un trabajo sencillo, que me permite visualizar a cada alumno en particular y al grupo en su conjunto, buscando la soltura, el desarrollo de lo creativo, La expansión de sus propias posibilidades y sobre todo que para el alumno sea, divertido, que logre auto-confianza y pueda llegar al encuentro con su posibilidad expresiva.

¿Cómo se financian los talleres y lugares de trabajo considerando que deben pagar servicios, ha-

bitación, impuestos y en la mayoría de los casos alquileres?

Yo trabajo en espacio propio, que es una ventaja, de todos modos hay que mantenerlo y pagar servicios e impuestos. Como he tomado esta actividad como profesión, soy yo el que afronta los gastos de la actividad. Por lo cual, los talleres son arancelados. Otros compañeros, quizás consiguen espacios cedidos o alquilan pero no conozco más allá de lo expuesto.

¿Cómo financian desde el llano la puesta de una obra? Vestuario, escenografía, sala, etc.?

Generalmente trabajamos en cooperativa, quiere decir que distribuimos salidas y ganancias dentro de un puntaje de cooperativa establecido desde el momento en que nos juntamos y nos conformamos en un grupo de personas con el objetivo de realizar la producción.

¿Un comentario sobre las salas a las que tienen acceso los “teatros” locales?

Generalmente accedemos a las salas independientes y a las oficiales. Las independientes tienen muy buena gente, mucha pasión por el teatro, pero necesitan más equipamiento técnico. Son muy usadas por los teatreros. Hay que tener en cuenta que cuesta bastante llevar al público a ellas. Las salas oficiales están técnicamente mejor equipadas, los empleados que la atienden en la mayoría de los casos son buena gente. Es difícil poder lograr ser programado en ellas y hay que insistir mucho, o entrar en selecciones que no siempre son justas.

¿Podés dar tu opinión respecto a los talleres teatrales de la ciudad?

No conozco los talleres de la ciudad, sí observo que hay muchos ofreciendo sus servicios. Y bueno debe haber de todo. Gente con formación, gente sin formación. La continuidad y antigüedad de los maestros es algo que hay que tener en cuenta y que cada uno de los potenciales alumnos haga su experiencia ¿NO? Les aconsejo a los alumnos que pregunten, que busquen información sobre el maestro que dicta el curso. Si quieren venir al taller, yo estoy en mi estudio de la ESPAÑA 3101 (Esq. Avellaneda) mi teléfono es 4 75 -73 11

¿Se ha intentado interesar a algún empresario en la selección de obras locales para ser financiadas para una puesta en Capital, como una manera de mostrar lo que se hace en la ciudad?

No tengo conocimiento. Por mi parte, soy de generar mis espectáculos, mis espacios de trabajo. Y en estos tiempos no hay teatreros locales que apues-

ten a un espectáculo con mucha producción, con mucho gasto como para competir con los del teatro comercial.

¿Se sienten cuidados desde la subsecretaría de cultura? ¿Por qué?

El Subsecretario de Cultura actual, es una persona que sale del teatro marplatense. Él nos conoce y nosotros a él. Se que nos tiene en cuenta, pero la Subsecretaría de Cultura recibe también proyectos y pedidos de todas las otras ramas de la cultura y el arte. No nos descuida, pero tampoco recibimos un trato especial. Si queremos o necesitamos algo, tenemos que realizar el trayecto de pedido de audiencia como cualquiera. O la presentación formal por escrito y esperar los tiempos que ellos tienen.

Como "teatrero" ¿Cuál sería tu mayor deseo para esta familia grande de la actuación?

Me gustaría que todos los teatreros pudiéramos encontrarnos para lograr un movimiento teatral marplatense, que a través de ese movimiento generemos un circuito dentro de la Provincia de Bs. As. Que tengamos fuerza organizada para producir espectáculos interesantes, para llegar a una permanencia con continuidad de propuestas y de trabajo.

Donde los roles sean intercambiados, y aprendamos a difundir nuestras cosas y las de los otros compañeros. Y lograr romper con la cultura individualista que está instalada en esta sociedad y de la cual el teatro forma parte.

¿Cuáles son tus inquietudes en el ámbito personal e institucional?

Personalmente, quiero seguir creciendo en la profesión, desarrollando el proyecto de llegar con mis títeres a lugares siempre distintos, cercanos y lejanos. Compartiendo los conocimientos y experiencias con los que se acerquen, compañeros y alumnos. Tratando de generar el espacio de encuentro con todos los pares para trabajar en conjunto, en grupo, en cooperativa. Esa es la búsqueda también desde las organizaciones donde participo, que aunque nos cuesta mucho arrimar a los pares, aunque nos cuesta mucho organizar eventos, aunque nos cuesta mucho seguir en marcha con ATTRA, nuestra asociación regional, y de allí participar dentro de la FEDERACIÓN DE TEATRO INDEPENDIENTE BONAERENSE. Aunque sea mucho el esfuerzo, el objetivo es lograr llegar al reconocimiento del movimiento teatral marplatense.

REFLEXIONES SOBRE EL ARTE

El arte es la manifestación más intensa del individualismo que el mundo conoce.

Oscar Wilde, *El alma del hombre bajo el socialismo*

El arte es todo él inútil.

Oscar Wilde, *El retrato de Dorian Gray*

El arte es magia libre de la mentira de ser verdad.

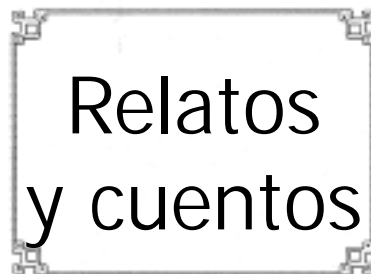
Theodor W. Adorno, *Minima moralia*

El arte no enseña nada, sólo el sentido de la vida.

Henry Miller



Arte.Paleolítico



EL IMPLACABLE

MARTÍNAON

concepto DFYD - (Mar del Plata)

Tal vez merezca presentarme en dos palabras: soy inevitable.

Mi existencia y mi función no están supeditadas a la reproducción de temperaturas, como la estúpida cocina o la heladera (cuyo nombre ya presagia su única y desalentadora cualidad en sí), o el holgazán calefactor, que trabaja (por así decirlo) bastante poco en el año. (Del calefón no diré nada ya que, aunque no es más que un pedazo de chatarra con espasmos de fuego y venas acuosas -toda vez que oxidadas-, me cae bastante simpático).

Que nadie se ofenda: no cumplo funciones domésticas ordinarias. Yo no tengo patas para que se me aflojen o sirvan de baño a los perros, ni presto mi lomo para que depositen otros sus traseros sobre mí.

Me he cansado de proponerles a las sillas que se rebelaran alguna vez, pero su actitud sumisa no hizo más que confirmar que tras la apariencia de un acto noble y servicial, se puede esconder una desmedida cobardía. Algo similar ocurrió con la mesa: ella hace algunas noches se mostró muy convencida y satisfecha del afecto de sus propietarios, alegando que incluso la cubrían con un paño para no dañarla. Como era de esperar, se negó a aceptar la realidad: ¡la disfrazan para no verla! Con actuada ingenuidad, aseguró creer que así sus dueños la abrigaban; pero eso fue desmentido por el propio mantel, quien luego de protestar por sus nuevas manchas, afirmó que nadie protege a nadie, y de paso lo acusó de pervertido al lavarropas, diciendo que tras sus falsos vaivenes de cuidados higiénicos, escondía el placer hipnótico y lujurioso de la fricción y el movimiento constante.

Esa noche, mientras yo demostraba ser el único verdaderamente importante en la casa, el inodoro quiso hacer una objeción; pero su incapacidad para trasladarse hacia donde estábamos lo dejó fuera de la discusión. Mejor es que no se queje, porque se ahorró la humillación.

Alguien, creo que el ridículo reloj de pared -que no funciona hace mucho y apenas es un adorno inservible-, sugirió que la biblioteca y sus ocupantes eran, lejos, de mayor utilidad que mi presencia. Al principio intenté no reírme, pero no pude. La Biblia, moradora obesa y puritana de ese barrio polvoriento, de ese estacionamiento estático de lomos invictos de consultores, se sintió ofendida ante mi burla. El diccionario, acaso su amante secreto y estéril, se interpuso en nuestra inminente pelea. Ni todos sus vocablos le sirvieron para explicar la razón de su progresivo olvido por parte de sus dueños. Terminó aceptando que su presencia permanente, al lado de su gorda compañera, era más decorativa que instructiva. La presumida enciclopedia -para mi sorpresa- esta vez no esgrimió ninguna noción sobre el tema; sólo miró hacia la pared, acaso para identificarse con el reloj averiado y su infructuoso destino.

Ayer los dueños de casa dejaron encendida la radio cuando se fueron. El artefacto parlante no desaprovechó la ocasión para aturdirnos con sus discursos. Afortunadamente sus pilas se agotaron unos segundos después de que yo le hiciera notar que ella sólo repetía lo que otros decían; carecía de ideas propias. Hasta mi vecino, el termómetro, coincidió conmigo; pero no pudo, el muy vanidoso, evitar proclamar que su función marcando la temperatura era legítima. «¡Pero demasiado parcial!», le gritó el trapo de piso que colgaba del secador. Todos lo miramos al rastrero que, a fuerza de retorcidas, comenzaba a desflecarse. El grisáceo arrugado dijo que el tallarín relleno de mercurio sólo informaba el clima del ambiente en el que estaba, mientras que en los otros, por ejemplo el baño -donde el trapo arrastrado tenía residencia fija (y húmeda)-, la temperatura era diferente a la que indicaba el fideo de vidrio hueco. El termómetro levantó temperatura y casi estalla, a la par de nuestras carcajadas.

Tal vez la más absurda acusación que recibí fue la que me hizo el extractor de aire. Así, calladito como es, interrumpió su tarea de fumarse la mugre flotante para decirme que yo era el más soberbio de la casa; dicho lo cual, el imbécil se atragantó y dejó de funcionar, logrando que casi nos ahogemos todos. Al notar que yo no quise responder semejante estupidez, tomaron la palabra las insignificantes cortinas. Su acusación, tan liviana como ellas mismas, agredía mi aspecto estético: decían que yo me descascaraba conforme pasaba el tiempo, lo que me volvía cada vez más feo. Hasta ahí no pensaba contestarles porque me parecían (y me parecen) demasiado frívolas, pero al instante todos se unieron y comenzaron a burlarse de mí. No me quedó otra opción entonces, y tuve que hacerlo.

Primero les hice notar que mi capacidad de adelgazamiento paulatino a medida que pasaban las estaciones, no modificaba en nada mi utilidad; por el contrario: la auspiciaba. Además, esa virtud propia, no hacía otra cosa que despertar la envidia de todos esos estáticos, uniformes y resentidos (¿a quién no le gusta estar flaco cuando llega el verano?).

Lo segundo que les dije, es que por más vueltas que le dieran al tema no iban a lograr jamás refutarme: la irrevocabilidad de mis dictámenes lo garantiza.

Y les agregué, por último, que tengo un poder que ninguno de ellos tiene ni tendrá jamás (ni siquiera el reloj, que ya muchos están dejando de usar): todas las personas se atienen a mí. Me necesitan. Soy más consultado que el diccionario; más visitado que la enciclopedia; contengo verdades más exactas que la Biblia. Soy el eje. Sé de lunas, santos y feriados; contengo jornadas, presagio festejos, evoco recuerdos, controlo ciclos. Soy noticia renovable y permanente. Soy tan paciente e implacable como lo que indico.

Es cierto que a veces me llaman arrogante, vil o presumido; otros me dicen vanidoso. Para los amigos, soy apenas el almanaque.



OTRA MIRADA

ERNESTA CAMPOS - (Mar del Plata)

María se acercó a aquella ventana. Allí había lucha de sensaciones. Los actores tomaban dimensión real y vitalidad. Se miraban unos a otros. Cada uno con una propuesta emocional. Ellas con intención quizá de la conquista... Ellos se dejaban fascinar. Urdieron un encuentro con posibles testigos. Querían desprenderse de la responsabilidad de vínculos. A ellos les divertía el tener una relación sin compromiso. Un testigo ajeno en la intención y con propios intereses se negó a completar el cuadro y estando ausente sin embargo, por hechos posteriores, se vería dentro de la escena.

Las traviesas querían ganar la admiración, tal vez sin proponérselo, llevaron a los jóvenes a un conflicto. La pelea con otros, que eran más y querían ser protagonistas, desarmó a los dos muchachos que de la lucha salieron lastimados.

La mujer, desde su óptica tomó partido por los actuantes y culpó al testigo ausente.

Se dispó el enfoque que dejó vacío el escenario. Las dos provocativas personitas eran marionetas puestas en órbita por una mano codiciosa de enredos.

Quedaron en el plano los reproches de dos jóvenes a instigación de los ajenos que observaban, en especial de la mujer y disolvieron los lazos de hermandad en uno y de amor en el otro hacia la que no estaba.

María que podía haber mediado cerró la ventana.

Yo, sólo por el hecho de no estar, quedé culpable detrás de los cristales.

Despertó gritando, sudoroso y aun con lágrimas en los ojos. En el camino a prender la luz, su brazo derecho dio con el vaso de Whisky que cada noche le ayudaba a conciliar el sueño. La primera sensación fue el sabor amargo de la resaca que apagó con un cigarrillo negro.

El siguiente paso era levantarse. Igual que todos y cada uno de los días de su vida desde aquella mañana de Enero, luchando con las ganas de no hacerlo y esperar que la señora vestida de negro lo alcance allí mismo. Y si fuese posible, desde el sueño, entregarse a sus brazos.

Tiró el pucho dentro del cenicero, sin apagarlo, como acostumbraba y se levantó. Ya en la cocina, con la tele prendida y el primer mate encendió el segundo cigarrillo. El noticioso le recordó que hoy, primer día hábil del mes, en su cuenta ya tendría depositada la jubilación. Sólo le importaba para reponer el Whisky que cada noche lo empujaba al sueño. Si planeaba algo para hacer durante la mañana, evitaría el recuerdo y se puso a recorrer la casa para hacer una lista de compras.

Éxito a medias. El espejo del baño, le devolvió su imagen marcada por la herida de bala cerca del ojo izquierdo sobre un fondo confuso, mezcla de sangre y humo. Le volvió a ocurrir, pero esta vez con el mar de fondo, mientras almorzaba al sol tenue de finales de otoño. Más tarde se repitió en un semáforo.

Con las primeras sombras, llegó a su casa. Tuvo conciencia de que éste era el momento del día en que inevitablemente volvía a recordar todo...

-Vamos a la playa y volvemos para almorzar -dijo Susana al tiempo que lo besaba efusivamente en los labios.

Poco duró ese beso apasionado que mezcló los alucinógenos sabores de ambos, haciéndoles recordar cuando a la noche se degustaban uno al otro. Tras una andanada de gritos, aparecen los tres juegos de cuarenta y dos cromosomas dueños y dictadores de ambos. Carlos, el mayor, el primero en saltar sobre él. Lo siguió Adriana y último lejos, Mariano, el menor, que a duras penas y con ayuda de su madre, logró trepar a la cama.

El juego de las cosquillas de cada sábado, lo ganaron los menores, como **cada sábado**, según el fallo del juez supremo, Susana, que se mantenía al margen observando la batalla.

Otra sesión de gritos y cánticos de victoria, siempre con el más chico a retaguardia, para llegar a la cocina e instalarse frente al jugo recién exprimido y las tostadas.

Nuevo beso apasionado y otra interrupción al grito de ¡Ya desayunamos!

Se asomó a la para verlos partir. Mamá manejaba. Carlos adelante y Adriana atrás con Mariano. Se le ocurrió que los iba a esperar con el fuego prendido, unas hamburguesas caseras con abundante jamón y queso, acompañadas con papas a la parrilla para untar con manteca y Roquefort. En cuanto tomara unos mates, iba a hacer las compras.

Primer intento de arranque. Fallido. Hoy mismo lo llevo al taller, pensó. Segundo intento. También fallido. Tercer intento. Arrancó. Un segundo después todo era fuego, humo y restos de auto y amor. Así como estaba bajó. Llorando y sin poder creer en la escena que presenciaba, se abrazó a los restos de todo lo que tenía en su vida.

-¡Era para mí! Era para mí... ¿Por qué a ellos? -Gritó con todas sus fuerzas.

Otro buen trago de Whisky lo hizo salir del recuerdo. Y otro más lo hizo regresar a la realidad. Llenó nuevamente su vaso y se dirigió al dormitorio. Se cambió, tomó casi de un trago lo que quedaba del vaso y se acostó.

La medianoche escuchó el inconfundible sonido. Más tarde, las sirenas que acudían al llamado de los vecinos. El humo fue guiando los pasos del Sargento, que ya conocía la casa. Se encontró con lo que esperaba ver y hacía rato suponía que iba a ocurrir. Apagó el fuego sobre los vidrios que el sobresalto matinal habían regado al costado de la cama. Sólo los botones del saco y las jinetas no se quemaron.

En el centro de la cama el cuerpo inerte, apenas manchado de sangre, del Capitán de Navío Estévez. En una mano un vaso vacío y en la otra el arma reglamentaria. Sobre el pecho una nota, con letra temblorosa...

¡EL CULPABLE ERAYO!

Revista La Avispa N° 31

LO QUE LA LLUVIA SE LLEVÓ (Mención Premio Victoria Ocampo 2006)

SEBASTIAN GULIN

mw_sag_wm@hotmail.com - (Mar del Plata)

Yo lo miraba desde la penumbra de un rincón, absolutamente negando, giré la cabeza con firmeza y rigor. –Vamos, no hay nadie acá –anunció de un grito limpio y sin lugar a refutaciones el oficial encargado. Con un sólo gesto había comprendido que por más sólidos argumentos que me presente, no iba a abandonar mi hogar, incluso, defendiendo mi decisión en resistencia física.

Belén estaba sentada en la vacía cocina, miraba fijamente la mesa de madera. No pude eludir la reminiscencia y recordé las últimas palabras que me había dirigido hacía un mes, enfadada y acentuando cada sílaba con desprecio.

–Tu amor por esta casa nos va a matar, mal parido.

Inmediatamente y sin pensarlo le escupí en el rostro. Le cayó en el párpado derecho y resbaló hasta sus labios. Sin limpiarse y con los ojos irritados y azorados me refirió unas palabras que a sorpresa mía las pronunció con una solemnidad de sentencia inexorable que me pasmó:

–Nunca más te voy a hablar.

Ahora está ahí en la cocina, tal vez piensa que es un infierno para mí su silencio, no sabe qué bien vivo. En algo tenía razón, y es en el tiempo en que lo dijo. Podés creer que había predicho una cadena de sucesos inimaginables un mes antes, che. La vasta sequía le habrá hecho pensar en la vasta tempestad que se viene, en la inminencia de inundación, y en mi calidad de buen patriota de no abandonar las paredes que construí, con estas manos de trabajador, a unos sucios parásitos saqueadores, que nunca faltan después de las calamidades.

Los días siguientes de su declamación, a pesar de lo que puede pensarse, igual nos comunicábamos. Un jueves yo había llegado tarde del trabajo (cosa que ella parece no entender ya que la enfada mucho) y nos sentamos a cenar en la mesa de madera que bien había conseguido yo en un remate de los tantos. Tenía su cabello peinado solemnemente, un vestido que parecía digno de un entierro y su maquillaje muy preciso. Cenamos en un silencio insípido, roto en algunos momentos por el inestable sonido del masticar, o el agudo estrépito del cuchillo tocando con sus dientes el plato. Cuando terminamos de comer el último bocado, Belén vertió agua en mi vaso. La miré perplejo, yo siempre bebo tinto. Ulteriormente señaló el vaso con su índice que casi lo tocaba, abrió la mano y me lo arrojó de un empujón a mi regazo, empapando todos mis pantalones y mis zapatos de gamuza.

Preso de una cólera desenfrenada con el reverso de la mano, la di vuelta de un cachetazo.

Ahora Belén está colocando palanganas por toda la casa. Vanamente pone cintas en los resquicios de las puertas y ventanas. Encendí un cigarrillo y lo tiré al momento, el tabaco se había humedecido y el sabor era apestoso, era como besar moho. Me dormí pensando que seguramente era el único hombre que quedaba en el pueblo.

Al despertar, Belén corría de un lado a otro con diversos elementos, platos, palanganas, esculturas de su aprecio, no sé qué intentaba hacer, parar la lluvia con un hechizo de barrio, amurallar la casa, matar a alguien, no sé. La agarré fuertemente del brazo y la llevé hasta el segundo piso. Tenía miedo de que la puerta cediera y se inundara repentinamente todo. Sellé perfectamente la puerta de la escalera. En el segundo piso, (yo le llamo así, pero era más una simple buhardilla) había menos superficie, por lo que, a menos que se reservara en el baño, nunca huiría de mi vista Belén.

Comimos provisiones que Belén, muy prudente, había llevado. Ella me miró, yo la miré y ella apuntó al techo. Escuchamos pasitos de pequeños seres, serían las ratas más estúpidas, tardíamente huyendo. Su semblante, calmo y sereno, pero sabía que ardía un fuego detrás de ese silencio, mientras que sus dedos inocentes jugaban con un ovillo de lana.

En la noche comenzamos a oír crujir la madera de la puerta principal; a cuartos de hora, finalmente cedió. Belén, desdeñosa y distraída, miraba por la ventana el negro cielo.

Yo me sentía seguro en el desván pero sabía que Belén sufría. Me acerqué a ella, indagaba como un ave solitaria el insondable cielo tormentoso. La madera crujía, parecía que agonizaba. Rodeé con mi brazo, su

cintura. Sólo veía su perfil, estaba atenta a la ventana. Sentí el frío de una gota sobre mi oreja derecha. Miré el cielo, percibí que pronto el alba se acercaría. Me humedecí los labios y besé su cuello. Otra gota cayó en mi mano. Escuché el ruido de los objetos flotando y rebotando contra las paredes por su esclavitud ante la corriente, en el piso de abajo. Vi que la puerta de la escalera dejó escabullir un pequeño lagunajo. Un relámpago alumbró nuestras caras por un instante; ella me miró, el maquillaje se le había corrido. Magnificando el momento, el inevitable trueno nos llevó a la culminación. Te amo, me dijo, y yo la besé. Más rayos le siguieron y no necesitamos abrir los ojos para vernos. Los truenos no hicieron de nosotros una hoja trémula. Nos sentimos, tal vez, por primera vez; corrí por su piel, la estreché contra mi pecho. El agua nos comenzó a morder en los talones. Sentí que Belén se atenuaba, se desvanecía. Yo también; cada gota que caía sobre mi cuerpo se robaba parte de él, pero no experimentaba dolor, sino placer, placer de libertad, de amor, de fidelidad, de ilusión y sueño desparramado en esos ojos que reflejaban los míos, placer de volar en la forma fantasmal de la lluvia, percibir como algo ajeno y lejano el sobresalto ruidoso del techo que cedió ante la fuerza natural. En un instante, –que no recuerdo su tiempo–, vi los ojos empañados de Belén y su fisonomía solemne y la besé en el párpado derecho y navegando hasta sus labios me di cuenta de que había valido la pena cuidar la casa de los saqueadores.



MARIA

del libro «*Objetos de texto*»

GUSTAVO FOGEL

(Mar del Plata)

María anida una vida ¿Y quién la duerme?

Tren se despereza y baja la barrera. Perro petiso de pelaje crespo que mira venir de lejos a María. Desconcierto.

El pincel se detiene a mitad del trazo y laxo, alarga una “A” boquiabierta por la vidriera vacía del “Café de Mar”. Suspiro. María camina sin prisa < un pie, un paso, otro pie, otro paso > y las baldosas pelean por un poco de aire bajo sus pies de uvas. Un niño de rulos dorados la observa extasiado. Dos mentiras verdes se llenan de cielo y estira las manos ¡Arriba! ¡Un poco más que casi la alcanza! Pero no. María se va, despacio, se aleja, barca de vela por la vereda, María marea. Esquina que dobla angustiada y semáforo rojo que no cambia de color. No funciona más. Olvidó quién es, qué hace ahí parado. María resopla y cruza la avenida. ¿Y quién la escucha? Los diarios se preguntan a toda página, con fotos color y letras doble ancho ¿Quién lava su pelo? ¿Quién llora sus penas? Vestido revienta de sonos y pezones, se le embebe al cuerpo, desaparece, “*bajo el tatuaje rosa de una mariposa que le besa y roza*”, el hombro y el cuello con cada aleteo.

Revista La Avispa N° 31



Mediodía. Melodías de relojes que saltan de las muñecas y se arrancan las agujas sin importarles un pito de horas o minutos. María respira ¿Y quién le escribe? “Mueca de dolor hace impacto en rostro de edificio público”...Es que no se acostumbran latidos tan intensos.

María suda una canción sencilla. Canta por lo bajo con gotas de limón que guindan de sus cejas y se arrojan al asfalto sediento de su risa. Calor y panza, María, redonda de nube, se agita y descansa ¿Y quién la sueña? María, pestañas de sal, se desprende la blusa y las sombrillas del bar se vuelven rubios y orondos girasoles. Las calles del barrio son todas a contramano y una bandada de gorriones se estampa contra el toldo de una heladería. Silencio. María está inmóvil. Atenta. Escucha.

Autos que contienen la respiración.

Sirenas de barcos que se muerden la lengua. Sol ni se mueve ¿Y quién la espera?

María tose ¡Ay...! y el agua le brota:

Cántaro.

Fuente.

Canilla.

Mar.

Llora María. Se agacha. Se toca. Se sienta en el suelo, de espaldas a Kiosco y cierra los ojos. Cuenta uno, dos, cinco, nueve, sopla y se estremece. En la cuadra hay un naranjo por cada contracción y el aire se prenda de un aroma a cítrico.

¿Y quién la besa? María, los ojos abiertos, retuerce los dedos y Cartel de cine se tapa la boca ¡Sopla María! Diosa de pan. Virgen de espejos. Mochila de alas. ¡Milagro! ¡Milagro! Suenan las bocinas del estacionamiento y festejan a viva voz los cajeros automáticos. Las señales de tránsito se palmean las espaldas y miran al niño que abraza María ¿Y quién la cuida? María aprieta, sonrío. Sueña. Limpia con un pañuelo la carita pequeña y besa la nariz apenas diminuta ¡Alto! ¡Cuidado! Peligro de afecto. La ciudad se calla.

Las señales de tránsito desvían la mirada y los gorriones sacuden las alas para retomar el vuelo. El semáforo se calza la gorra y verde coliflor, se lleva los autos a toda prisa. La tarde se margina de a poco y envejece.

Prudente, el sol carraspea, se adelanta dos pasos, se peina los rayos con disimulo y se va, silbando, las manos atrás, un tango del que nunca recuerda la letra. ¿Y quién la ve?



EL ÓXIDO EN LAS CRUCES

SERGIO COLANTONIO - (Mar del Plata)

*A Léonie Duquet y Alice Domon
in memoriam*

Ahora es tenue el viento, aquí ya no llega tanto. No se ha calmado, simplemente encuentra más resistencia. El mar escupe su salitre contra las casas de la costa, donde todo se corroe, todo se herrumbra.

A ellos no les alcanza con saber.

No, miento: No les importa.

Seguramente, dentro de unos días estarán sobre mí. Todo será calculado: Vendrá un policía, dos o tres peritos forenses, un fiscal o quién sabe; quizá el mismísimo juez.

Supongo que también vendrán ellos, los periodistas, algún fotógrafo o cameraman, creo que ahora los llaman así; me refiero a los que filman. Los imagino, como siempre, atropellando y golpeándose por una buena toma. Buena toma para ellos significa horror.

No, miento: Horrorizar, sería.

Pero vendrán, eso es seguro. Siempre buscan encontrar algo. No les basta con saber, sólo saber. Necesitan algo sólido.

No, miento: algo concreto sería.

¿Vendrá Irineo?

Irineo: Aún lo recuerdo. No como ahora, lo recuerdo como antes: Sereno y pausado pero fuerte, las manos curtidas, músculos firmes y tensos para abrir el surco, romper y sacar las piedras.

Recuerdo.

Recuerdos.

Como cuando pescaba, teniendo el sedal entre los callos para cansar al escalandrún.

Irineo:

¿Vendrás Irineo?

Todavía te evoco, cuando despuntando el sol, mirabas saltar las lisas en la restinga, con la caña bien afirmada como en una ceremonia y resbalando la bombilla del mate entre los labios. Siempre ibas solo y alejado del resto. Siempre callado.

No, miento: Siempre no.

Porque ahora decidiste hablar Irineo. Pero creo saber las razones del silencio: Yo tampoco he dejado de escuchar en todo este tiempo.

Era larga y monótona la espera. Las horas pasaban y vos allí, frente al reflejo de ese mar azul que se imponía y que vos Irineo, veías turbio. Es que pensabas en el viento y en la próxima sudestada.

No, miento: En los próximos cuerpos, pensabas

Al fin vendrán. Algún agente impondrá un cerco, una cuadrícula como dicen; otros mantendrán alejados a los periodistas, sacarán medidas y, si no encuentran algo te irán a buscar Irineo, *no para que caves*; para que recuerdes, para que recuerdes y hables.

Porque ellos se asombran de tus palabras, *que me pusiste una cruz de hierro sin nombre para saber dónde estoy nomás*, pero no se asombran de no buscar culpables.

NN garabateaste en el cuaderno pero ellos quieren algo, algo concreto que los horrorice. ¿Mi hábito?

¿Mi cuerpo mutilado? ¿Mis huesos? ¿Mis huellas genéticas, o mis huellas en la ESMA?

No, Irineo, no les alcanza con saber.

Y el óxido aún sigue comiendo tus cruces.



ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE “*FUGA SOBRE LA MUERTE*”, de PAUL CELAN

PAOLA BOCCHIO 1978 (Casilda)

La fuga es una “... composición de contrapunto polifónica (de dos, hasta un número mayor de voces, generalmente cuatro) extremadamente libre, subdividida en tres bloques esenciales: la exposición, el desarrollo y la repetición. Los elementos esenciales que la caracterizan son: el tema o sujeto, la respuesta, el contrasujeto y las partes libres o episodios.”¹

Partiendo de esta definición intentaré analizar el poema “Fuga sobre la muerte”.

Para ello, me interesa especialmente enfatizar el hecho de que la fuga es un permanente llamarse y responder.

El poema comienza presentando a un sujeto plural, que en sus sucesivas reapariciones irá incorporando pequeñas modificaciones. Por ejemplo el caso de los distintos momentos del día a los que se alude en las diferentes estrofas, cuya posición, en el interior del verso, es permanentemente intercambiada. Lo mismo ocurre con los versos finales de la primera y la segunda estrofas. La primera estrofa presenta al sujeto, que constituye la base de la composición y que será siempre reconocible en todas sus reapariciones. En la tercera estrofa se introduce la respuesta, y concluye la exposición para dejar paso al desarrollo, en el que todos los elementos que intervinieron hasta entonces son desarrollados libremente, a través del empleo del contrapunto.

Se introducen sucesivas transformaciones en la estructura de los versos: en los dos últimos versos de la cuarta estrofa todos los elementos ya han sido presentados anteriormente, pero ahora son combinados de otra manera, aportando un nuevo sentido.² Y en la quinta estrofa la segunda voz –la respuesta– ahora responde pidiendo que se toquen los violines para la muerte y no, como en su primera entrada, que se clave más hondo. Se presenta además, a través de esta modificación, un cambio en el movimiento: antes, de descenso hacia lo más hondo; ahora, de ascenso hasta obtener “una fosa entre las nubes”.

El último verso de la cuarta estrofa repite, a modo de un *stretto*, la última parte del último verso de la segunda estrofa, dando lugar a la repetición. En ella –que es una nueva exposición– reaparecen todos los elementos. El sujeto y la respuesta ya no respetan las distancias, aproximándose cada vez más intensamente. Este recurso compositivo es lo que se denomina *stretto* o “estrecho”. En la última estrofa del poema se produce una permanente, ininterrumpida reafirmación del tema. Reafirmación que Celan logra reproduciendo la estructura del *stretto*, es decir, reduciendo el sujeto a sus líneas esenciales y a través de la inclusión de versos que difieren unos de otros porque produce modificaciones en ellos.



Fuga sobre la muerte

*Negra leche del amanecer la bebemos de tarde
la bebemos a mediodía y de mañana la bebemos de noche
bebemos y bebemos
cavamos una fosa en los aires allí no hay estrechez.
Un hombre vive en casa juega con las serpientes escribe
escribe al anochecer a Alemania tu cabello dorado Margarita
lo escribe y sale de casa y resplandecen las estrellas silba a sus perros
silba a sus judíos hace excavar una fosa en la tierra
nos ordena tocad para el baile.*



*Negra leche del amanecer te bebemos de noche
te bebemos de mañana y a mediodía te bebemos de tarde
bebemos y bebemos.
Un hombre vive en casa juega con las serpientes escribe
Escribe al anochecer a Alemania tu cabello dorado Margarita.
Tu cabello ceniciento Sulamita excavamos una fosa en los aires allí no hay estrechez.*

*Gritad clavad más hondo en la tierra vosotros unos y otros cantad y tocad
Echa mano del hierro en el cinto y lo blande sus ojos son azules
Clavad más hondos los azadones vosotros unos y otros seguid tocando para bailar.*

*Negra leche del amanecer te bebemos de noche
Te bebemos de mañana y a mediodía te bebemos de tarde
Bebemos y bebemos
Un hombre vive en tu casa tu cabello dorado Margarita tu cabello ceniciento Sulamita
juega con las serpientes.*

*Gritad tocad más dulcemente a la muerte la muerte es un maestro de Alemania
Gritad tocad más gravemente los violines luego subiréis como el humo en el aire
Luego tendréis una fosa en las nubes allí no hay estrechez.*

*Negra leche del amanecer te bebemos de noche
Te bebemos a mediodía la muerte es un maestro de Alemania.
Te bebemos de tarde y de mañana bebemos y bebemos
La muerte es un maestro de Alemania su ojo es azul
Te acierta con bala de plomo te acierta exactamente
Un hombre vive en casa tu cabello dorado Margarita
Azusa sus perros contra nosotros nos regala una fosa en el aire
Juega con las serpientes y sueña la muerte es un maestro de Alemania
Tu cabello dorado Margarita
Tu cabello ceniciento Sulamita.*



¹ Historia de la música, Tomo 2, Odós, Argentina, 1964, página 89.

² "...un hombre vive en tu casa tu cabello dorado Margarita / tu cabello ceniciento Sulamita juega con las serpientes..."



Los films de *Spike Lee* y *Terrence Malick* Razas de directores

Gabriel Cabrejas - (Mar del Plata)

Plan perfecto, de **Spike Lee**: Ante todo *Plan perfecto* (*Inside man*) es una película de Spike Lee. Algunos criticuelos (blancos) celebraron que el viejo Spike aparicara por una vez lejos del gueto y osase la superproducción *all terrain*, pasible de halagar a un público pasantista y poco combativo. Pero el mejor cineasta afroamericano se plantó en sus trece, cada vez más ambicioso de casting y ancho de miras: de Harlem a Manhattan, réplica a escala del mundo que él quiere desocultar y que hasta ahora – excepción hecha de la laureada *Crash* de **John Haggis** – solamente él pone sobre la mesa de disección, mejor dicho, de autopsia. Lo suyo simplemente pasó del callejón a la avenida, del conflictuado hogar de clase media negro a los sórdidos directorios de la banca.

Porque ya no está solo **Denzel Washington** de actor excluyente y sin embargo no deja de ser portavoz situacional de su cosmovisión, menos *racista* y renegada que en *Haz lo correcto* o *Malcolm X*, sí, e igualmente *racial*. El sistema no dejó de adularlo, pero igual que **Michael Moore** en su rascacielos progre, Spike compró su libertad y, sumándole buenos fondos, no se traicionó y es más libre y grandilocuente. No porque te pague bien la taquilla te debés entregar a las mieles de la indulgencia.

Y *PP* no se ajusta al perfil del extracto sobre planificadísimos e imprevisibles robos a los bancos, si hubo tales, dicho sea de paso, en la cinematografía norteamericana. Siempre obraron de excusa hacia un planteo diferencial, que escasamente se ajusta sólo al *movie* de acción y adrenalina. Desde **Tarantino** y *Reservoir dogs* (1992) a los perros gay de *Dog day afternoon* (**Sidney Lumet**, 1975) se trató para los menos avisados de otra cosa, donde la parábola de la violencia se volcó encima, y debajo, de lo social, como asomándose al *dictum* brechtiano: peor será siempre construir un banco que saquearlo. Lee insistirá en la tapadera de buscar dinero fácil mientras se alienta en realidad algo sobradamente

superior, digamos ponerse a prueba, desafiar lo establecido y, en definitiva, robar a los que antes nos robaron.

Inside man sorprende según los cálculos del género, pero centuplica los relatos, los contradice, adelanta, atrasa y presupone, quiebra la linealidad y patea el tablero. Se presenta el típico asalto con toma de rehenes y, enseguida, se parcela el suspense, se encadenan *fast-forwards* anticipatorios, montajes de hipotéticas soluciones al conflicto – se narra-imagina un ingreso bestial de los grupos de elite al lobby del banco y cómo barrerían a los ocupantes – y la declaración del asaltante maestro (**Clive Owen**) que, no sabemos, relata desde la cárcel o desde algún remoto/próximo escondrijo, y frente al lente que no es el de seguridad sino... el del director. Así va y viene. El hilo conductivo lo endereza la errática búsqueda del policía a cargo (Washington) y su empeñoso y desorientado equipo dudosamente feliz de actuar bajo las órdenes de un negro, y la voz de Owen detrás de la máscara durante la historia, anónimo y sin saberse qué espera y piensa. Mencionamos de pasada a *Crash*. Sin la tragicidad de ésta, *PP* trasluce al final el mismo fresco de tirante convivencia entre viejos y nuevos inmigrantes, atrapados en la fatal casualidad de un encierro que tal vez signifique Nueva York en miniatura. Incluso avanza un paso enorme en el catálogo de las policiales: no hay sangre, no hay criminales, y después ni siquiera hay robo. Su puro juego conceptual, en vez de conducirse por caminos sinuosos a la resolución sosegante, prefiere dejar tirados otra clase de muertos. Especular, autorreferente, en las minianécdotas cifra el mensaje, como cuando el encapuchado habla con un chico negro que manipula un *game boy* siniestro y divertido que mata sin conciencia: "Hazte rico o muere en el intento". El atraco abre rutas que no saldrían a la luz de no producirse; la memoria culposa del magnate y su turbia manera de facturar fortuna con los nazis, la sombra del al-

Grupo del apal abra

calde cenando de lujo junto a una mediadora elegantemente chantajista, la acechada lucidez del policía que no evitará llegar tarde y la colmena de patrulleros habitués del prejuicio racial apenas disimulado, campean ante el hecho noticioso que los disemina y aún, preparados para todo menos para lo inevitable. Sin grandes hernias, **Denzel** convence; **Willem Dafoe** se esmera como *cop* cansado, y adornan el reparto el aplomo y pregnancia de **Christopher Plummer** y el cinismo de *tailleur* de **Jodie Foster**.

El nuevo mundo, de **Terrence Malick**. Malick lleva la cocarda de ser el legítimo heredero de **Stanley Kubrick**, no sólo por su exquisitez compositiva sino por la obcecada filiación de artista sin transa, esos cuervos blancos que se lanzan a filmar si tienen control absoluto del corte final y entretanto pasan la vida recaudando moneda a moneda. Otro combatiente del arte, desde un lugar mucho más lleno de tentaciones que el nuestro. Su penúltimo *opus* fue *The thin red line* (*La delgada línea roja*, 1999) y estuvo concibiéndola desde la década del 70.

The new world (*El nuevo mundo*, 2005), que nos visitó sin fortuna en el Festival de Mar del Plata, es un largo largometraje, la versión Malick del *encubrimiento* anglosajón de América, conquista, como se sabe, verdaderamente colonizadora, contra el rapaz pisoteo hispánico de un siglo atrás sobre territorio al sur de Río Grande. Pese a la belleza minuciosamente fotográfica con que suele concebir sus asuntos, derrapa al regodearse en su propia estética sin profundizar en un contexto que merecía mejor suerte. Por un lado se equivoca grueso al aceptar a **Colin Farrell** en el papel de John Smith; hace poco más que poner la cara melancólica, dando escasas señales de su drama interior. Concesiones ineludibles para conseguir financiación, sin un nombre –aunque sea de una estrella de cabotaje muy activa en Hollywood pero hasta hoy sin logros, inclusive su desmañada performance en el *Alexander* pomposo y hueco de **Oliver Stone**, 2004– probablemente Malick habría seguido soñando su película. La dulzura sensual y angélica de la nativa **Q’orianka Filcher** (Pocahontas) salva el conjunto, igual que las acertadas participaciones de **Christian Bale** y, otra vez, el siempre profesional y exacto **Christopher Plummer**. El vago panteísmo que califica a Malick, la entrañable continuidad entre hombre y ecosistema y la relación preoccidental de las tribus de Virginia con la naturaleza como algo

a vivir y no a explotar, subtienden la lectura *antropológica* del cine que el autor despliega siempre cambiando de lugar histórico, pero si en *La delgada línea* no rehuía involucrarse en el absurdo de la guerra, abolía el maniqueísmo Ellos-Nosotros y utilizaba el renglón bélico para hablar de otra cosa, en *The new* no se preocupa en descifrar los nuevos códigos del encuentro de mundos, apenas sugiere y pasa. Sí, se ve el grado de alienación de los colonos en busca de un oro imposible, los estragos del poder mezquino entre blancos cuando en realidad flaquean de inanición, y la esquizofrenia cultural de un grupo de abandonados que desembarcaron en la Tierra de la Libertad –como prófugos de los cambios de oficialismo religioso en Londres– y a un tiempo deben pleitesía por delegación al rey James. Pero ocurre lo mismo que con otras versiones de la Conquista, pongamos *Eldorado* (**Carlos Saura**, 1988) o la carísima *1492*, que **Ridley Scott** filmó sin convicción: su punto de vista es el del conquistador, esquiva el modo cómo los indios padecieron la llegada del extraño y no se los escucha desde su propia voz en ningún momento. El personaje de Pocahontas termina siendo apenas una mujer enamorada del Otro que sufre como cualquier heroína romántica su pérdida y no las cuitas de pertenecer de pronto a los dos bandos. Demasiado abocado a la narración poética, Malick se desentiende de la Historia que cuenta, como si no quisiera complicarse en interpretarla, aún a su modo, y desperdicia definitivamente una oportunidad. La chicha se convierte en limonada, y con poquísimo limón.

Cierto, no debiera criticarse una obra por lo que le falta. Pero cuando algo se extraña, también debe reponérselo o definirlo. *El nuevo mundo* contiene pocas escenas memorables, sobreabunda en textos literarios en off que podrían haberse ahorrado a favor de las imágenes y su necesidad de la expresión personal del cineasta se confió excesivamente en el guión, también de su autoría. *El nuevo mundo* se nos resbala: es otra mirada del *Viejo*.





LOS VULNERABLES CIPRESES DEL OTOÑO ALBA ESTRELLA GUTIÉRREZ

¿Cuál es mi sensación al leer la poesía que Alba vierte en este libro? Me llega el encanto de sus versos en los que estampa su sencillez con palabras que son el fiel reflejo de una sentida pasión. La esencia de la poesía siempre es la misma, pues aunque se define en distintas circunstancias la envuelve en las gradaciones de su profundo sentir. Se desangra sin límites. Es apasionada, el amor en toda su magnitud está presente. Se oculta, se muestra en calidez. Enaltece el sentimiento en alas de pájaros. Revela sus sueños con honestidad. Rodea a las palabras: Dios, amor, brazos, besos, piel, boca, muerte en el misterio de su propio mundo.

Ernesta Campos

REOS DEL TIEMPO GABRIEL AVILÉS mc editores, México 2005

Es necesario leer a Gabriel Avilés porque es un reo del tiempo, porque profesa un mensaje y un estilo exentos al marco secular, a la temporada infernal que le tocó en suerte como humano.

Dice en el poema *La oquedad de los ebrios*:

Queda un acierto:

El zarpazo de la bestia o la tortura del tiempo.

El mensaje es preciso, se debe escribir para la eternidad, nada de lo que hoy plasmamos en papel es ajeno al pasado, como tampoco lo es al futuro.

Bajo esta rúbrica, podemos afirmar, que en la metafísica de la poesía existe un más acá en el que ya estamos inmersos por lo cotidiano, y otro estadio trascendente, para el cual hacen falta nuevas aberturas si se desea transitarlo.

Reos del tiempo de Gabriel Avilés, es un paisaje al más allá de las letras; el alféizar seguro donde apoyar los codos para ver el mundo por la ventana nueva.

Dardo Festino

REVISTA ALBATROS JUNIO 2005

El número está dedicado al *PRIMER ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE POESÍA*. En él Samuel Gordon Ustokin *rinde* homenaje al poeta Carlos Pellicer que no ha sido reconocido. Se destaca que a partir de un inicio clásico, mediante el soneto -se produce un cambio a la vanguardia, que lo acompañaría hasta su muerte año 1976... En sus comienzos, año 1915 y cuando se lanza a la publicación de sus primeros trabajos I sostiene sobre su predilección por los sonetos «Quizás lo menos malo Que hago» La Revolución en México que se afianzó en los años 20 del siglo anterior le hizo decir al poeta homenajeado « a mí la Revolución me forma. Los adolescentes que vivimos la Revolución sufrimos grandes cambios» Ese movimiento que conmovió a América, tuvo una inspiración social y fue sin duda el de mayor duración en el tiempo, llegó hasta este siglo, cuando fue desplazado del poder, por el actual gobierno. Es evidente que sometido rigurosamente a un examen, no siempre fue una muestra de ejercicio democrático, aunque debe ser reconocido su apoyo al gobierno Republicano de España, y en especial la recepción brindada a los intelectuales republicanos que debieron abandonar su tierra después de la instauración del gobierno franquista.

Llama la atención, para quien esto escribe, que desarrollando su obra en aquel ambiente, al que no resultan ajenos famosos muralistas como Diego Rivera entre otros, -este poeta adhiera a la práctica de un catolicismo ortodoxo, que más adelante explica, según el autor de la nota intenta desde una postura militante '«hacer realidad la doctrina social de la Iglesia» y la « propuesta de grupos Cristianos para el Socialismo». En las referencias de la obra, no hay menciones que acerquen al autor a la producción argentina, sólo se cita entre otros y con igual inclinación a Güiraldes, Octavio Paz y Gabriel Zaid -uno de sus críticos más fieles y más agudos- quien dice «la poesía de Pellicer es mejor, por ejemplo, que la de Borges» ... hay «un paralelismo notable en la obra poética entre ambos poetas» pero «No hay, por supuesto, paralelismo en la gloria».

L.N.F



CULTURICIDIO

Historia de la Educación Argentina (1966-2004)

FRANCISCO ROMERO

Librería de la Paz 2005, 190 pág.

Qué nos ha pasado culturalmente para llegar a estar como estamos es la pregunta que se plantea Francisco Romero -intelectual chaqueño que viene llamando la atención por el rigor y calidad de su producción textual- en este valiente ensayo que empezó a escribir en 2003 con el fin de comprender más que desenmascarar a los responsables de tres décadas de políticas que nos destruyeron como cuerpo social.

El libro, que tiene su origen en el 7° *Foro Internacional por el Fomento del Libro y la Lectura*, realizado en Chaco en 2002, como acto de resistencia cultural, intenta también a otras preguntas como “Qué clase de sujetos sociales fuimos y somos en términos educativos y culturales”. Para esto fue necesario adentrarse en los meandros más vedados de la Historia Nacional de, por lo menos, las últimas cuatro décadas y hacerse cargo de la frase sartreana «Habremos de ser lo que hagamos con aquello que han hecho de nosotros».

De esta intrépida y responsable manera, el libro ordena causas y consecuencias de procesos fundacionales del desmantelamiento educativo como la Noche de los Bastones Largos o el Cordobazo para que las generaciones que no vivieron esta etapa de la historia argentina tengan noción clara de por qué y cómo se produjo el desastre. Romero habla de la desigualdad educativa que se inicia en el '76 y se consolida en el período '89/02 y que tiene como resultado -entre otras cosas- uno de las más bajos índices de comprensión lectora; habla de la crisis del 2001, de lo que llama el más grande genocidio en la República Argentina: 100 personas mueren por día por algo relacionado con la exclusión social (la mitad de ellos son niños) y deja al descubierto que somos una sociedad con familias fragmentadas, fragmentadas por el hambre y la desocupación; que nos hemos convertido en un pueblo que no piensa, que se evade en la TV, al que le han robado el poder de la palabra, el placer de la lectura y la memoria. Y llega aun más lejos, dice: “Somos sujetos de la cultura del miedo y el economicismo utilitario que se impone como estrategias de control.” Todo este conjunto de variables dan como respuesta la derrota cultural en la que estamos inmersos. Y lo expresa con la máxima crudeza: es necesario “rastrear en nuestra devastada memoria histórica el huevo de la serpiente que parió, genocidio mediante, desde marzo de 1976 -aunque habría que decir, desde mediados del 1974, desde la irrupción de la Triple A-, este culturicidio que todavía nos coloniza el lenguaje y el pensamiento.”

Romero evoca con angustia los graffitis que recorrieron la Argentina: “*Somos la rabia, mueran los políticos*” o “*La única salida es Ezeiza*” pero nos señala otra salida: que el

único héroe que cuenta, que vale, es el héroe colectivo, la mayoría de las veces anónimo. Al respecto señala: “La Educación Pública, debe renacer de sus cenizas de tanto genocidio y culturicidio padecidos, para reaparecer como el espacio de máxima resistencia y elaboración cultural y científica, para parir con audacia e inteligencia las mejores estrategias para desarrollar un proyecto de nación, donde la palabra, el conocimiento, la investigación y la ciencia estén al servicio del hombre.”

Asimismo describe la situación actual de los estudiantes argentinos de Educación Superior y analiza todo el campo intelectual de los noventa donde triunfa «el nihilismo ideológico y la destrucción de la conciencia de la opresión» mientras en la práctica se instaura la «dictadura de mercado». «No hay pueblo ni sujeto social -ni mucho menos, político-, sólo existen individuos, consumidores, clientes y usuarios. O mejor, pocos ganadores y muchos perdedores en una competencia demasiado desigual lo que genera una sociedad construida sobre el miedo «ya sea a la represión o a la hiperinflación, a la tortura o al desempleo, a la muerte o al caos». Señala en lo particular el vaciamiento de los contenidos de la Escuela y el empobrecimiento cultural general que cierran la década del '80 para agravarse en los '90, e indica cómo la hiperinflación y el estallido social que aceleraron el fin del alfonsinismo son ahora manejados desde el poder para justificar la definitiva implantación de un neoliberalismo vernáculo, con alto índice de corrupción en la clase gobernante.

Si embargo, a pesar de su trágico asunto, como bien señala María Rosa Lojo, *Culturicidio* es, un libro radiante y fervoroso. Quizá porque sostiene, que el certero diagnóstico de nuestros males es el primer paso para curarlos. Pero Romero no se queda en la detección del mal, no es la suya una «mirada adicta» («falta de palabra») sino que habla sin tapujos del idiota (del griego etimológicamente: el que cree vivir al margen de la política o la cosa pública) y de la posibilidad de que la vida pueda ser una aventura noble y bella si está al servicio de valores culturales y éticos. Un nuevo Congreso Pedagógico, una nueva Ley de Educación, de Financiamiento Educativo, nuevos Convenios Colectivos de Trabajo para obtener un nuevo marco jurídico, laboral y pedagógico que contemple docentes, salarios, jornadas alumnos por aula, etc. son algunas de las acciones que se requieren y que Romero ofrece como respuestas para volver a encontrar no un hombre (o mujer) justos, sino una comunidad de hombres y mujeres honrados.

Como señala Mempo Giardinelli en el prólogo: este libro es un buen aporte para la memoria. Pero a la vez son un toque de atención y un exhorto a proseguir la brega, por

que la educación en la Argentina es una larga lucha (...) una labor todavía lejos de concluirse.

EL VADEMÉCUM DE LA PICADA THEODOSIO ANDRÉS BARRIOS

Francisco Romero nació en Resistencia Chaco el 22 de febrero de 1963. Profesor en Letras, egresado de la Universidad Nacional del Nordeste, fue becario de Ciencia y Técnica bajo la Dirección de Alfredo Veiravé, especializándose en la narrativa argentina de la década del '80. Dicta *Literatura Argentina I y II* en el nivel Terciario y cursos sobre Literatura Argentina moderna y contemporánea como profesor del Centro de Altos Estudios Literarios y Sociales, división académica de la Fundación Mempo Giardinelli, donde a su vez es coordinador del Instituto de Investigación Juan Fillol. Autor de diversos textos de ficción y dos novelas *El regreso del Eternauta* en 1994 y *Eclipse de mujer*, ha desarrollado trabajos de investigación vinculados a la obra de Ricardo Piglia y a la literatura policial negra. En cuanto a su obra teatral, *La cornisa* figura en la primera *Antología de Dramaturgia Chaqueña*. Actualmente dirige la *Colección Rescate* de la Editorial Librería De La Paz.

Marcela Predieri

ÍNGRIMO E INSULAR FLAVIO CRESCENZI

Ediciones *El Tranvía*; colección de poesía *La Musa Renga*

Íngrimo e insular, como dispone la ilustración de tapa – un mundo embotellado –, explora solitario la comarca inagotable del individuo: *El silencio como un tul de labios rodeándose a sí mismo*. Una botella de mar que encalló en las costas de la lectura donde, animales barrocos y una flora enrarecida, nos aguardan en la espesura de sus letras. Un universo a medida del cambio permanente. Un acto reverencial de la escritura donde se pide permiso a las palabras, como el chamán con la planta antes de arrancarla y sanar con sus dotes.

Este libro supone el acta de defunción al sentido común. Quienes deseen limpiar sus ojos, navegarán perplejos la luz de estos versos hasta la isla Crescenzi.

Dardo Festino
dardofe@gmail.com

VOX POPULI NIRA ETCHENIQUE

Nira Etchenique vierte su prosa, tan fluida en un caudal de hechos, sueños y recuerdos, que deslumbra. Obliga al lector a la más profunda concentración, para impedir así, la omisión de aquel detalle mínimo, que lo hará descubrir la realidad de sus protagonistas, entre la niebla del misterio.

Azucena Oliva

El autor buscó plasmar en esta obra, una especie de canon de consulta sobre modismos, acentos, historias y personajes localistas, usados por la gente común en nuestro litoral norte, más precisamente en la provincia de Misiones. Bagaje heredado y comunicado por los aborígenes guaraníes, que trasladado al resto de la población mestizada por las diferentes etnias y la influencia del hombre europeo, adquirió una identidad propia que evolucionó para adaptarse al medio donde se desenvuelve.

Ha tenido la intención de perpetuar consejas, mitos populares y leyendas, explicando su significado, cómo y dónde son aplicados y al escucharlos los pueda comprender cualquier forastero.

Falta a mi criterio una ilación armónica entre el glosario expuesto, que fuera laboriosamente recopilado por el autor, donde las expresiones costumbristas se adecuan a las historias contadas, resaltando su objetivo al introducirlos con estilo retórico. De modo que los cuentos pierden interés porque se notan forzados, al adaptarlos a los mitos para que éstos predominen. Creo que el autor tiene oficio para mejorar ésta, embarcándose en otra obra donde las leyendas y acentos locales broten sólos y queden arraigados formando parte de la estructura literaria de la narración, con la identidad propia que transmite el escritor.

Es muy rico el glosario de "El Vadem..." con la ventaja que cuenta el autor al ser nativo de la región. Podrá, de este modo, construir un cuento o novela sugestiva, partiendo de los vastos conocimientos localistas que posee. En cuanto a la elección del título, considero que da la impresión errónea de estar relacionado con términos médicos o gastronómicos, lo que puede dar lugar a confusión y perder de este modo el primer efecto -sorprender al lector- con un rótulo ingenioso que invite a comenzar a leer.

Héctor Scaglione

NOCHE HACIA ADENTRO CARINA PAZ

En este libro, su autora emplea las palabras que rondan su espíritu de poetisa. Dios, soledad, muerte. Sumerge al lector en su mundo de sensaciones y lo hace viajar en luz, en tinieblas, en dudas, incertidumbre, cuestionándose siempre en el porqué de la existencia, descubriendo la imperfección, la impotencia hacia el destino final del hombre. Logra atrapar consigo la necesidad de compartir esa nostalgia por lo perdido, querer descubrir la verdad oculta en el idioma de dios, la valentía de encontrarse a sí misma sin ambages. El esfuerzo que exige el llegar a la profundidad de su expresión se compensa con el hallar la riqueza de su universo. Mis preferidos: Umbral al infinito. Hijos de nadie. Alto vuelo. Desertores. Voces silenciadas. Se equivoca cuando supone que su muerte la apaga; porque es poetisa, ha encendido una luz eterna.

Ernesta Campos

Grupo *del apal abra*

